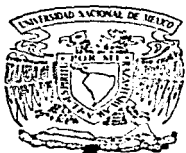


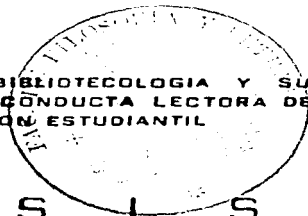
12
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras

EL COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA Y SU
INFLUENCIA EN LA CONDUCTA LECTORA DE
SU POBLACION ESTUDIANTIL



T E S I S
Que para obtener el Titulo de:
LICENCIADA EN BIBLIOTECOLOGIA
P r e s e n t a:
BEATRIZ JUAREZ SANTAMARIA



Asesora de Tesis: Lic. Lina Escalona Rios
**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

México, D. F.

1997

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Es importante para mí mencionar a las siguientes personas, porque gracias a ellas pude elaborar este trabajo:

*A mi padre
Por su apoyo y confianza durante todo este tiempo*

*A mi asesora: la Lic. Lina Escalona Ríos
Por su constante dedicación*

*A Ma. Elena Alzamirano Treviño
Por confiar en mí en todo momento*

*A Juan Fco. Vázquez
Por su apoyo incondicional*

*A Ricardo Villarreal
Por todo el tiempo dedicado*

A todos ellos, ¡MIL GRACIAS!

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION	1
--------------------	---

CAPITULO I. LECTURA, CONDUCTA LECTORA Y SOCIEDAD

1.1 Definición de lectura y conducta lectora	3
1.2 Tipos de lectura	7
1.3 Conducta lectora	9
1.4 Importancia de la lectura	10
1.5 Factores psicosociales que afectan la conducta lectora	14
1.6 La lectura como medio para mejorar la calidad de vida	15
1.7 Finalidades de la lectura	17
1.8 Factores sociales que influyen en la lectura	17
1.9 Obstáculos para el fomento del hábito por la lectura	37

CAPITULO II. LA LECTURA EN MEXICO

2.1 Bosquejo histórico	42
2.2 Enseñanza de la lectura en el Porfiriato	56
2.3 La lectura durante la Revolución	62

CAPITULO III. EL COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA

3.1 Origen	75
3.2 Objetivos	77
3.3 Planes de estudio	78
3.4 Perfil del egresado	84

CAPITULO IV. ESTUDIO DE LA CONDUCTA LECTORA DE SUS ESTUDIANTES

4.1	Introducción	89
4.2	Metodología	90
4.2.2	Hipótesis y objetivos	90
4.2.3	Procedimientos	91
4.2.4	Sujetos	91
4.2.5	Instrumentos	91
4.2.6	Variables	92
4.2.6.1	Conceptualización de variables	92
4.2.6.2	Operacionalización	93
4.3	Resultados	93
4.4	Discusión	157

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	161
--------------------------------	-----

OBRAS CONSULTADAS	164
-------------------	-----

ANEXO 1	167
---------	-----

INTRODUCCION

La influencia que tiene la familia, la escuela y la biblioteca es fundamental en despertar el hábito por la lectura en los niños, pues de ésta depende que puedan ser adultos lectores en un futuro, debe considerarse también que el desarrollo intelectual, tecnológico e industrial de un país depende del hábito de lectura que tengan sus habitantes, pues ésta amplía su lenguaje, así como sus conocimientos, además permite observar de cerca lo que otros viven, piensan o imaginan y desempeña un significativo papel en el proceso de comunicación, de información y de formación cultural.

En este estudio se investiga a través de una encuesta, la conducta lectora de los estudiantes del Colegio de Bibliotecología perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México, pues no hay que olvidar, que la labor del bibliotecólogo dentro de la biblioteca es fundamental para despertar el hábito de la lectura en los individuos.

El estudio se compone de cuatro capítulos, los cuáles se describen a continuación.

En el capítulo I, se dan algunas definiciones del concepto de leer, de lectura y de conducta lectora, así como los objetivos de la misma, también se explica la importancia de la lectura en los individuos y los principales factores que influyen en despertar el hábito por la lectura en los niños. En el capítulo II, se describe el surgimiento de la lectura en México desde la Nueva España hasta la década de los ochentas. El capítulo III trata del origen, objetivos y planes de estudio del Colegio de Bibliotecología, así como también del perfil que deben tener los egresados, y por último en el capítulo IV, se presenta una introducción donde se explica brevemente el fin que persigue esta investigación, la metodología y los procedimientos que se siguieron para elaborar este trabajo y se muestran los resultados que se obtuvieron.

Los resultados de esta investigación tratan de hallar la relación entre la formación que da el Colegio de Bibliotecología a los estudiantes y la conducta lectora que éstos tienen.

CAPITULO I. LECTURA, CONDUCTA LECTORA Y SOCIEDAD

1.1 Definición de lectura y conducta lectora

A lo largo del tiempo se han realizado innumerables definiciones respecto a la lectura, pero podemos partir de que la lectura es el producto de leer y esta palabra proviene del latín legere que significa recorrer y decir. Según Iguíniz leer es "pasar la vista por un manuscrito o impreso, haciéndose cargo de la significación de caracteres, pronunciando o no las palabras o las frases por ellos representados."(1)

Lectura se define como la acción de comprender, asimilar o captar el pensamiento o las ideas - de otros, mediante el repaso visual de un texto compuesto en caracteres gráficos. La lectura presupone: a) reflexionar sobre las ideas expresadas en la publicación; y b) ideas que pueden ser útiles, tanto por sus posibles aplicaciones prácticas en la vida como para el cultivo del espíritu.(2)

A través de la lectura se pueden conocer los pensamientos e ideas de otras personas.

La lectura es un acto productivo.

Cuando uno lee, obtiene y produce conocimientos, sin embargo, mucha gente opina lo contrario porque las personas que leen no se mueven ni producen resultados inmediatos pues por lo general, se aplica la cualidad de "productiva" a toda aquella persona que realiza actividades que dan como resultado algo que podemos ver, oler, tocar, escuchar o sentir.

Es un acto de elección.

Las personas pueden elegir las lecturas que más les agraden: uno de los elementos más importantes que contribuyen a crear el hábito de la lectura es la capacidad de elegir los materiales bibliográficos que se quiera leer.

Es un acto que se puede disfrutar en grupo.

Esto se debe a que se puede reunir un grupo de personas para compartir una misma lectura, comentarla, criticarla, etc.

Por otra parte, se cree que la lectura es una actividad solitaria, pero en realidad quien lee lo hace acompañado de los personajes de la obra.

Es un acto para el que sí hay tiempo.

Decir que no se tiene tiempo para leer es una justificación que no siempre tiene fundamento. Es muy común que, si se pregunta a alguien en qué emplea su tiempo durante la jornada, se descubra que a lo largo del día, dispone de ciertos espacios que regularmente dedica al ocio y, en algunos casos, al aburrimiento. También es muy posible que durante ese tiempo la persona vea la televisión o lea historietas o fotonovelas. (3)

Lo que se llama 'lectura' sería en efecto, una relación entre un objeto -caracterizado por un proceso específico que designamos como escritura en estado de reposo y una mirada que lo recorre.

La lectura parece tener un carácter formativo - por sí misma, quizás como herencia o residuo - de viejas formulaciones pedagógicas en las que la gramática desempeñaba un gran papel, y, en consecuencia, es vista como educativa, ya que mejora al ser humano que la practica.

Para cumplir con esos fines la lectura debe -
ser correcta, lo que significa que debe ejecu-
tarse según ciertas normas que han sido im -
puestas históricamente por alguna institución.
La lectura proporciona un placer o goce supe -
rior y universal de tal calidad que no se en -
tiende que exista gente que prescindiera de él.
La lectura es un objeto de conocimiento. La -
lectura se da entre un sujeto que posee cierto
saber, un objeto sobre el que realiza y que la
auscita, y el conocimiento que procura. (4)

La lectura hace que el individuo obtenga conocimientos sobre
algo que desconoce.

La lectura es una experiencia intrapersonal -
(manejo interno del lenguaje que permite la -
comprensión de los significados de los enun -
ciados), e interpersonal ya que es una forma -
comunicativa particular entre el autor (emisor
del mensaje) y el lector (receptor de dicho -
mensaje). (5)

Si bien, desde el punto de vista etimológico leer
significa recorrer con la vista lo escrito o impreso, por
otro lado, el diccionario de la Lengua Española agrega:

haciéndose cargo del valor y significación de los caracteres empleados, pronúnciese o no las palabras representadas por estos caracteres. De aquí que el leer no sea sólo una acción pasiva, sino que implica además del recorrer con la vista, una profundización sobre lo visto. Leer significa también conocer algo oculto; penetrar al interior de lo que aparece; es decir de la forma. Junto con esto, en forma análoga, decimos que leer significa captar al otro a través de lo que nos dice. Inclusive decimos que alguien 'lee las intenciones' de alguien. (6)

Una lectura es un diálogo entre el lector y el autor, ya que el autor habla al lector en silencio (por medio de la escritura), convirtiendo un acto pasivo en activo, al permitir el intercambio de ideas y pensamientos entre el autor y el lector.

1.2 Tipos de lectura

El autor Joaquín Gallo (7) menciona que existen 5 tipos de lectura, estos son:

a) Lectura informativa, es aquella que se realiza para estar informados sobre lo que pasa en un medio determinado;

b) Lectura recreativa, es aquella que cuando se lee nos divierte, puede ser una lectura de historietas, cuentos o comics;

c) Lectura reflexiva, es la que nos va a hacer recapacitar sobre un tema que nos llame la atención, que puede ser por ejemplo, sobre salud o algún deporte;

d) Lectura crítica, nos lleva a dar nuestra opinión sobre la obra que se está leyendo;

e) Lectura concientizadora, es la que nos hace tomar en cuenta la realidad y responder ante ella según nos parezca conveniente.

En forma muy básica y atendiendo a criterios muy prácticos, dividimos la lectura en tres grandes ramas:

- 1) Lectura consultiva o informativa,
- 2) Lectura recreativa y,
- 3) Lectura formativa

La primera se realiza con el objeto de resolver los problemas o dudas que nos surgen ya sea en la vida cotidiana o en la escuela, leyendo nos contestaremos un sinfín de preguntas. Este tipo de lectura contribuye además al enriquecimiento constante de nuestro vocabulario, así como del uso cada vez más correcto de la construcción gramatical y al mejoramiento de nuestra ortografía.

La segunda es una lectura que nos va a divertir y por lo regular va a ser elegida por nosotros.

La tercer lectura es aquella en la cual vamos a adquirir conocimientos de una o varias áreas y a la vez, nos puede fomentar una conducta lectora.

1.3 Conducta lectora

La conducta se define como: lo que un organismo hace o la acción del organismo sobre el mundo exterior. También se concibe como las actividades o procesos que pueden observarse objetivamente, así como las estructuras de reacción organizada, dirigida a fines que caracterizan al organismo en su conjunto.

El término 'conducta' se interpreta de manera que abarque las actividades internas (pensamiento o reacciones emotivas) que una persona no puede observar directamente en otra pero que pueden inferirse de la observación de su conducta externa.(8)

La conducta lectora se define como "la actividad de desciframiento de signos contenidos en materiales impresos tales como libros, revistas y periódicos y que puede ocurrir con mayor o menor frecuencia y puede orientarse hacia ciertos temas o clases de material.(9)

1.4 Importancia de la lectura

Si se insiste en que la importancia de la lectura para el hombre es necesaria, es porque constituye un elemento básico para su desarrollo intelectual, de expresión y comunicación.

Para Esther Eguinoa(10), la importancia de la lectura es un factor importante dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, porque se tiene una estrecha relación con la actividad escolar y extraescolar, ya que la lengua escrita no es un proceso aislado, sino que se inserta y vincula al medio social.

Cabe mencionar que la enseñanza de la lectura no sólo se trata de un problema metodológico, sino de algo más complejo donde se conjugan los aspectos individuales, escolares, familiares y sociales.

La lectura es un proceso personal y social; personal en la medida en que el sujeto lo emplea para satisfacer sus necesidades e intereses individuales; y social porque corresponde a un modo de manifestación del pensamiento social e histórico en un momento determinado, siendo una forma de comunicación a través del tiempo y del espacio.

Saber leer es disponer de un instrumento adecuado para adquirir conocimientos.

La lectura nos permite observar de cerca lo que otros viven, piensan, imaginan o inventan, pone a nuestro alcance las experiencias de unos y las especulaciones de otros; ensancha los límites de la propia observación y profundiza, por contraste, en la valoración de nuestra propia experiencia. La lectura amplía y desarrolla las facultades naturales del ser humano.

A nivel internacional se piensa que la lectura:

- 1o. Desempeña un importante papel en el proceso de comunicación, de información y de formación cultural,
- 2o. podría o debería convertirse fácilmente en el instrumento más extendido para la formación intelectual y en refuerzo del poder de la imaginación, lo que sería muy necesario en nuestra vida profesional y social, dada su rápida evolución y,
- 3o. es sin duda alguna, el mejor medio de oponerse a todo tipo de manipulaciones. (11)

La lectura para ser provechosa requiere la reciprocidad de una conversación. Se ha dicho mil veces que leer un libro es como conversar con un amigo poeta, creador, sabio, pensador, es decir, que tenemos un diólogo. Pero eso dependerá de la participación del lector.

Para todo ser humano debe ser de gran importancia la lectura, pues la cantidad y calidad de material que lee un país es la base de un clima intelectual, de una situación que se va formando lentamente de manera gradual y sucesiva.

Sin la difusión del libro y un desarrollo evolutivo de la lectura no tendría sentido el escritor, pues sólo escribiría para él mismo. Sin la difusión de la lectura tampoco podrían existir editores, distribuidores y libreros y las bibliotecas no tendrían razón de existir pues serían cementerios de libros.

Debiera existir una conciencia individual, social y universal de los efectos positivos de la lectura. Los responsables directos, las autoridades y la sociedad misma en su conjunto, deben ser los primeros en desarrollar las motivaciones para una conducta lectora y el gusto por leer, para crear un clima propicio y permanente de la lectura mediante:

1. La organización de una enseñanza eficaz de la lectura (reservándole el tiempo necesario en la escuela y concediéndole un lugar adecuado en la elección del programa de estudios).

2. Poniendo a disposición de todos los niveles escolares textos atractivos y apropiados.

3. Creando y ampliando los servicios que presentan las bibliotecas, para todos los tipos, necesidades e intereses de lectura.

4. Haciendo una difusión atrayente de los libros.

La lectura es el instrumento más adecuado para la relación, la convivencia, y el trabajo. La utilidad de la lectura no es sólo para una persona, pues todo escritor desea ser lo más leído posible, su razón de ser es llegar al mayor número de individuos; para las editoriales es producir obras impresas; para las bibliotecas es adquirirlas, así como conservarlas y difundirlas, algunos aspiran a que la lectura se extienda al máximo por toda la tierra y llegue al mayor número de personas.

En México, al crearse la Red Nacional de Bibliotecas Públicas uno de los objetivos que perseguía era que en las bibliotecas de la Red se debían llevar a cabo actividades

para el fomento de la lectura. Estas actividades eran: el círculo de lectura, siendo su objetivo despertar el gusto por la lectura a través del análisis y discusión de diversos temas; la hora del cuento donde se motiva a los niños a que se acerquen a los materiales de la biblioteca mediante la lectura de cuentos; el periódico mural donde se transmiten avisos e información sobre la comunidad o eventos que se llevarán a cabo y algunos programas temporales de fomento de la lectura como "Mis vacaciones en la biblioteca", donde se desarrollan actividades para acercar a niños, jóvenes y adultos a la biblioteca durante el periodo de vacaciones escolares.

1.5 Factores psicosociales que afectan la conducta lectora

El ambiente en el que se genera positiva o negativamente la conducta lectora puede ser: la familia, la escuela y las relaciones sociales y culturales que los individuos establezcan.

La influencia de la familia sobre la conducta lectora es decisiva. Es en el hogar en donde surgen los primeros modelos a imitar, donde se le estimula para que lea en sus ratos libres.

La influencia de la escuela sobre la actividad lectora es importante. Es en la escuela donde se introduce de manera formal el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura mediante técnicas de lectura en voz alta y en silencio.

Los medios masivos de comunicación también tienen influencia sobre la lectura, ya que de algún modo, transmiten valores referentes a diversas conductas y se relacionan con el comportamiento lector.

El medio social propicia el desarrollo intelectual de los individuos, amplía el lenguaje y el conocimiento. La lectura también aporta conocimientos técnicos para el desempeño laboral en la vida de los individuos así como el avance tecnológico e industrial de la sociedad. En la actualidad todos los conocimientos del hombre se escriben, para ser leídos; por ello es importante efectuar estudios acerca de los factores que determinan el fomento de la actividad lectora, cuáles son los ambientes estimulantes para formar al niño lector y después, al adulto lector. (12)

1.6 La lectura como medio para mejorar la calidad de vida

La lectura es un medio para mejorar la calidad de vida en diversas formas, pues nos sirve para informarnos de todo lo que nos interesa y pasa en nuestro alrededor, es una afición que engrandece nuestra mente, esto se debe, a que cuando las personas leen adquieren conocimientos, dando como resultado una cultura más amplia que puede significar para los individuos una satisfacción personal.

Toda autoridad estatal, local o escolar, y todo maestro, padre o pedagogo habrán de estar seriamente convencidos de lo importante que son la lectura y los libros para la vida cultural del individuo, ya que nos permite conocer de los demás, sus deseos, sus desgracias, y al mismo tiempo sirve para ampliar vocabulario. De la misma manera, por medio de las lecturas nos acercamos a las creaciones de los demás, podemos comprenderlos y también imitarlos. (13)

El derecho de leer quiere decir también derecho a desarrollar cada uno sus propias capacidades intelectuales y espirituales en general, derecho a aprender y a hacer progresos de tipo intelectual, cultural y económico.

1.7 Finalidades de la lectura

El acto de leer se realiza con determinada finalidad, entre las que se pueden mencionar:

- a) para satisfacer una costumbre, esto es, cuando se tiene el hábito por la lectura;
- b) para matar el tiempo, esto es, cuando las personas en su tiempo libre se dedican a la lectura;
- c) para cumplir con los deberes, estos pueden ser de la escuela o el trabajo;
- d) para satisfacer una necesidad que puede ser intelectual y/o laboral;
- e) para adquirir más conocimientos sobre determinado tema que puede ser sobre deportes, cocina o cine;

1.8 Factores sociales que influyen en la lectura

Son muchos y diversos los factores que pueden influir en el acto de la lectura, como son las costumbres y las presiones sociales y económicas que bien o mal afectan la vida y el acto de leer en cualquier individuo, pero para fines de este trabajo se tomará en cuenta los que se consideraron como más importantes: la familia, la escuela, los diferentes tipos de bibliotecas, el sector comercial del libro, el Estado y los medios de comunicación.

a) La familia

El papel que juega la familia en el fomento del hábito de la lectura es muy importante, ya que si el niño crece rodeado de personas que tienen una conducta lectora definida y si cuenta con materiales que estén a su alcance, esto es, que los pueda ver, tocar, hojear y sentir, es muy probable que también crezca con una conducta lectora.

Es muy importante que los padres vean a la lectura como un hábito o una costumbre, así como ocurre con la afición del deporte o de la música y que los niños tengan un trato frecuente con los materiales bibliográficos para que lleguen a formar parte de su vida.

Todos conocemos a individuos que supieron superar la posición que ocupaba su propia familia y llegaron a ser ricos y famosos. La norma general es que una persona, determinada por la familia no se aparte demasiado de la imagen familiar.

Sin embargo, no hay ninguna garantía de que esto vaya a ocurrir en realidad. Hay otros factores que intervienen, cada uno de los cuales puede fomentar o coartar la conducta lectora. (14)

En nuestro país existe una tendencia negativa hacia la conducta lectora de los niños y esto se debe en gran medida a que no hay material de lectura en los hogares y existe una tendencia por leer subliteratura, como son los comics y las historietas.

Ahora bien, se acepta en general que los modelos de lectura de una familia, los materiales de lectura que están fácilmente a la disposición de sus miembros y las actitudes familiares en lo tocante de lo que ocurre en el mundo que nos rodea pueden constituir las bases de una conducta lectora. (15)

b) La escuela

No se puede negar la influencia de la educación sobre la lectura : los autores Gray y Rogers indican que no se debe pensar que la educación tenga una relación directa, simple y causal con la lectura, sino que constituye más bien una clave con respecto al papel social, - que es una determinante más clara de la lectura. (16)

Es aquí donde se va a continuar con la labor de fomentar o desaparecer la conducta lectora que se creó en la familia, pero existe una falla, la escuela en México, contribuye a crear niños no lectores, y esto se debe a que en la escuela los niños tienen que leer los libros a la fuerza como pasa con los libros de texto, entonces es cuando nuestros pequeños lectores ligán el acto de leer con algo que se les impone, obliga y que no les gusta.

Actualmente en nuestro país, la escuela no fomenta la conducta lectora en los niños, esto se puede deber a que: 1) no se cuenta con un material adecuado y suficiente para hacerlo y, 2) que los maestros no tienen interés para fomentarlo.

En el artículo 3o. de nuestra Constitución se menciona que:

La educación que imparte el Estado será democrática considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo y será nacional, en cuan-

to sin hostilidades ni exclusivismo atienda a -
la comprensión de nuestros problemas, al apro -
vechamiento de nuestros recursos. Hacia una -
sociedad más educada, consciente de sus valores
culturales y también más responsable; quienes -
la integran conocen mejor sus posibilidades y -
límites, saben resolver sus diferencias inter -
nas y por lo mismo, son más dueños de su momen -
to y de sus circunstancias. La educación y la -
cultura inducen al desarrollo, lo promueven y a
la vez participan de él. (17)

Es decir, el Estado debe darle importancia y apoyo a la educación que su país recibe, pues de ésta depende su nivel cultural, económico y social.

c) Las bibliotecas

Tomando una definición general de lo que significa la biblioteca, se puede decir que es un lugar donde se guardan libros para después ponerlos a disposición de las personas que deseen consultarlos.

Una de las principales funciones de la biblioteca es la explotación de la información para hacerla llegar a toda una comunidad, de ahí que la importancia excepcional de las bibliotecas para el fomento del libro se debe a una mayor accesibilidad de los libros gracias a una labor de difusión adecuada, con la participación de instituciones tanto nacionales como extranjeras en las ya conocidas Ferias del Libro que se realizan en el ámbito bibliotecario y a la finalidad esencial del bibliotecario de facilitar una información rápida, exacta y exhaustiva sobre todos los libros.

Para que las bibliotecas no se agoten debido a la falta de fondos, se han formulado diversas recomendaciones relativas a un apoyo de carácter legislativo a los sistemas nacionales. Todo ello ha de realzar el ya importante papel de las bibliotecas en lo que se refiere a su administrar y localizar materiales de lectura y a crear una conducta lectora. (18)

Hoy en día, es imposible que el ciudadano particular compre todos los libros que necesita para su placer o para satisfacer sus necesidades profesionales y culturales. Las distintas ramas de la ciencia se expanden tan vertiginosamente que la literatura especializada y la didáctica quedan pronto atrasadas y han de ser sustituidas por otras puestas al día.

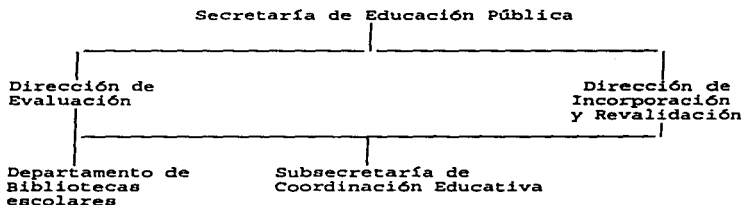
En cuanto a la literatura de ficción y entretenimiento, crece también inmensamente. Sólo una buena biblioteca pública puede satisfacer todas las demandas de un lector, y esto recurriendo al servicio de intercambio con las demás bibliotecas bien organizadas. Así que el irse acostumbrando a utilizar las bibliotecas puede decirse que constituye una de las metas de la educación del lector y que, por lo tanto, cada uno de los tipos de biblioteca pretende fomentar en gran medida, el hábito de leer en sus diferentes comunidades.

d) Biblioteca Escolar

En el "V Programa de Intercambio de conocimientos y experiencias para el personal de Bibliotecas Escolares", elaborado por el Departamento de Bibliotecas Escolares de la Dirección General de Evaluación perteneciente a la SEP, se menciona que las bibliotecas escolares son "instituciones que contribuyen al desarrollo de la educación y la cultura al crear acciones de trabajo acordes con los programas educativos de las diferentes escuelas y al fomentar la lectura, el estudio y la investigación en los estudiantes." (19)

En México, la mayoría del acervo de estas bibliotecas es donado por los padres de familia, sólo en 1993 el acervo fué comprado por la SEP y enviado con sus respectivos juegos de tarjetas a las bibliotecas.

Actualmente las bibliotecas escolares pertenecen a la Secretaría de Educación Pública, como se presenta en el siguiente diagrama:



El objetivo de la biblioteca escolar, es proporcionar a los alumnos el material básico que se necesita para la realización de los trabajos, temas y fichas que el plan de estudios de cada curso prevea, considerándose su tarea como la de un elemento básico en la creación y funcionamiento de cualquier escuela, si se quiere hacer realmente un tipo de enseñanza ac-

tiva y científica, de ahí la urgencia de que la biblioteca escolar posea los libros suficientes para responder a las necesidades esenciales de estudio y consulta de los escolares. (20)

Debiera existir en todas las escuelas una biblioteca, ya que, como se mencionó anteriormente, la biblioteca escolar es uno de los principales factores que puedan propiciar una conducta lectora positiva en los estudiantes.

Hay quienes creen que no deberían construirse bibliotecas escolares, sino que a los niños se les tendría que acostumbrar a acudir ya desde un principio a las bibliotecas públicas. Por ejemplo, en la República Federal de Alemania, la Unión de ciudades Alemanas recomendó a sus miembros construir bibliotecas públicas en lugar de bibliotecas escolares. El resultado de tal actitud puede verse en el caso de Viena, donde sólo alrededor de un 17% de los niños utilizan las bibliotecas públicas comunes, mientras que si las bibliotecas públicas están dentro de edificios escolares, las utilizan un 80%. (21)

En nuestro país sólo algunas bibliotecas escolares cumplen con sus objetivos ya que los bibliotecarios son personas no profesionales y en ocasiones, los padres de familia y algunos profesores son los que se dedican a motivar y apoyar a los estudiantes mediante visitas guiadas, círculos de lectura, talleres y donaciones de material, pero desgraciadamente no son la mayoría los que apoyan de alguna manera a la biblioteca que llega a existir en la escuela.

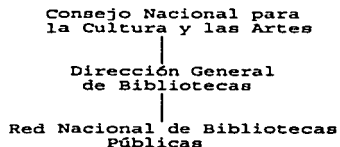
e) Biblioteca Pública

En el Manifiesto de la UNESCO se menciona que la biblioteca pública es "una institución democrática de enseñanza, de cultura y de información."(22) En ésta, toda persona debe tener un libre acceso a los pensamientos e ideas del hombre, así como a sus creaciones.

La biblioteca pública es uno de los factores que influyen en el hábito de lectura de los niños, por eso se dice que la afición a los libros y el hábito de utilizar las bibliotecas se adquiere más fácilmente durante la infancia. Por esto es importante que exista un espacio en la biblioteca para los niños y al mismo tiempo se les dé la libertad de que puedan escoger lo que a ellos más les interese o deseen leer.

En nuestro país existe el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas que surgió en 1983, este consiste en que debe existir una biblioteca central estatal en cada capital de estado, que los municipios con más de 30,000 habitantes tengan su biblioteca pública o cuenten con algún tipo de servicio bibliotecario y que en la ciudad de México exista una biblioteca central en cada delegación. Esto se logró con la participación de los estados y municipios, estableciendo un convenio con la Secretaría de Educación Pública cediendo espacios y pago al personal de las bibliotecas, la SEP por su parte, se encarga de entrenar al personal de las bibliotecas y dotarlas de material bibliográfico clasificado.

Las bibliotecas públicas de nuestro país actualmente pertenecen a la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes:

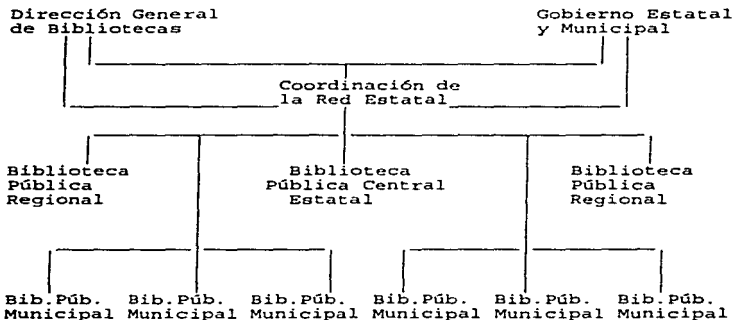


La Dirección General de Bibliotecas se encarga de mandar el acervo a todas las bibliotecas públicas de nuestro país con su proceso físico y con el juego de tarjetas de cada obra, los bibliotecarios sólo se encargan de acomodar el material en estantería y proporcionar el servicio al usuario.

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas opera bajo el siguiente esquema descentralizado en el que corresponde al Gobierno Estatal integrar, coordinar, administrar y operar la Red de Bibliotecas Públicas de cada entidad.

La estructura de la Red es la siguiente:

RED ESTATAL DE BIBLIOTECAS PUBLICAS



El principal objetivo que persiguen este tipo de bibliotecas es dar acceso a toda persona que solicite sus servicios sin importar su raza, color, nacionalidad, edad, sexo, religión y situación social.

El que las bibliotecas públicas sean utilizadas por mucha o poca gente depende de la imagen que dé la biblioteca. Ya se había mencionado que cuando los niños empiezan a ir a una biblioteca motivados por su familia y bibliotecarios, aquellos se verán influidos de manera determinante, visitando las bibliotecas por su propio impulso.

f) Biblioteca Universitaria

Uno de sus propósitos es el de apoyar las funciones de docencia e investigación y difusión de la cultura.

La biblioteca universitaria cobra importancia en la medida en que asciende el número y la preparación de sus usuarios, que son: profesores, estudiantes e investigadores que determinan que la universidad transite, de los niveles elementales de instrucción, a los más altos de la educación profesional y del desarrollo del individuo como persona y como ciudadano. Es indispensable en programas de educación activa y permanente. (23)

Esta biblioteca influye en la conducta lectora de los estudiantes, desde el momento en que apoya las investigaciones que éstos realizan.

g) El sector comercial del libro

La importancia de la labor editorial radica en que a través de ella se lleva el proceso de circulación del pensamiento humano, es decir, es un puente entre el autor y el público que espera la obra.

Los editores y libreros tienen un interés que no es simplemente financiero o directo en el fomento de una conducta lectora. Al poner en circulación un libro, el editor ha aportado una gran proporción de actividad creadora, así como un fuerte grado de riesgo, a esta empresa. Los libreros no proporcionan sólo libros sino también servicios, ayuda y asesoramiento. Esos servicios consisten a menudo en localizar el editor, formular el pedido, recibir los libros, notificar al comprador que se ha recibido su libro y facturarlos, así como pagar las facturas al editor o al distribuidor. (24)

Es conveniente señalar que aunque los editores y libreros estén interesados de poner en manos de toda la gente los libros, en la actualidad eso es más difícil debido al alto costo de éstos, y a la cantidad en que se producen.

h) El Estado

Es indudable el apoyo del Estado para crear una conducta lectora, no se debe pasar por alto la importancia que tienen las escuelas y las bibliotecas para con ésta, es por eso que el apoyo del Estado para el sistema de educación es un hecho que debe ser reconocido, pero ese apoyo debe entrañar también la creación y apoyo económico a todo tipo de bibliotecas.

Un instrumento indispensable de la educación permanente es la biblioteca pública, que suele financiarse con cargo al presupuesto del Estado. Unas bibliotecas que estén al alcance de los posibles lectores, con unos anaqueles bien nutridos y un personal competente, encargado de localizar obras así como de conservar los materiales, son otro de los elementos para los cuáles es indispensable la acción del Estado. (25)

Por otro lado, también se requiere de la participación del Estado para fomentar la industria editorial y propiciar un cambio en los medios masivos de comunicación, transmitiendo programas tendientes hacia la cultura y el fomento del libro y de la lectura.

i) Medios masivos de comunicación

En un documento elaborado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes se menciona que las personas que escuchan la radio acostumbra también a ver la televisión en un horario nocturno y vespertino y los programas más vistos son: las telenovelas, los noticieros y las películas nacionales.

Se ha comprobado que las personas ven televisión porque no necesita de mucha concentración mental, es más se cree que el ver televisión sirve de relajamiento, lo inconveniente es que después de ver varias horas el televisor es muy difícil que uno pueda concentrarse en otra u otras actividades.

Para lograr que los niños dejen de ver demasiadas horas el televisor, debemos de estimularlos con el deporte y la lectura para crear niños felices, críticos y con imaginación.

Es un hecho que la televisión y los libros compiten cada día más entre sí, lo mejor sería que éstos se unieran para demostrarles a los niños que el libro puede ser también fascinante e interesante dentro de un programa de televisión.

La televisión actualmente es la principal competidora frente a cualquier actividad que pueda desempeñarse en el tiempo libre (deportes, asistencia a eventos, lectura, juegos, artesanías), dado el reducido costo económico que significa dedicarse a ella.

En una encuesta telefónica realizada por la SEP(26), se encontró una gran homogeneidad respecto al número de horas que los individuos declaran permanecer frente al aparato en un día, y ello con independencia de la edad y la actividad principal o el rol de la familia. Este dato oscila para los cuatros grupos entre 2.88 y 3.11 horas, lo cual da un promedio de 3 horas de televisión en un día.

Ello es muy importante porque esta variable adquiere independencia respecto a las cargas de trabajo, la edad, el sexo y la escolaridad de los distintos miembros que componen la familia.

Televisa afirma que la televisión se mantiene encendida aproximadamente 5 horas diarias en los hogares. Sin embargo, no se encontraron estadísticas que permitieran conocer si hubo una subestimación de los declarantes o si hay una rotación de los espectadores, en relación con sus actividades y tiempos de ocio.

Otro resultado interesante es que un alto porcentaje de los sujetos manifiesta que no ve la televisión por carecer de tiempo (26% para las madres y aproximadamente 35% para el resto). Al estimar que esa proporción resulta muy elevada podemos suponer, a reserva de comprobarlo posteriormente, que quizá los declarantes se refirieron a que no tienen el hábito de ver diariamente la televisión, ya que en algunos casos se expresó que ésta se mantiene encendida para los menores. Sería necesario explorar este problema con mayor detalle para llegar a resultados concluyentes.

El análisis de la programación se dividió en 9 categorías, a partir de la tipología definida por los sujetos entrevistados. Tales son: noticieros, programas musicales, series, telenovelas, películas, programas culturales, programas cómicos y deportes.

El tipo de programa que se cita con mayor frecuencia por las madres y los hijos varones es el noticiero (46% las mujeres y 43% los varones. Las hijas también lo citan un mayor número de veces (36%), aunque en su caso se refieren a él muy por encima de cualquier otro programa.

Se menciona también que los noticieros ocupan el 20. lugar de la programación transmitida por Televisa, entonces se puede deducir que existe un hábito de informarse a través de este medio.

Este resultado puede referirse al hábito de mantenerse informado de los acontecimientos a través de ese medio, al valor social que se le otorga a la costumbre de mantenerse informado aunque se carezca de ella, o a ambas. Como datos referenciales para inferir cuál de estas alternativas es la más válida, podemos investigar el número de horas que Televisa, como empresa comercial rentable, destina semanalmente a este tipo de programas. Se encontró que los noticieros ocupan el segundo lugar en la programación de la empresa (47 horas semanales, es decir un promedio de 6.7 horas diarias). Además, en la primera categoría de programas, llamado de servicio social (62 horas), entran en una gama muy amplia de temas que no conforman un tipo homogéneo de información. De ello, podemos concluir que el auditorio de los noticieros ocupan un lugar tan importante en la programación de Televisa que puede pensarse que efectivamente existe el hábito de informarse a través de ese medio.

Otro punto a considerar es el tiempo que los sujetos destinan a la lectura y la frecuencia con que se citan los diarios en contraste con la televisión. En ese sentido se observó que aún cuando el periódico es uno de los impresos más citados, el tiempo semanal dedicado a la lectura es tan pequeño que no cabría la posibilidad de suponer la existencia de una conducta lectora de los diarios. En cambio, en el tiempo citado para la televisión, entra con holgura el noticiero y aún resta tiempo para ver 3 ó 4 programas de 30 minutos en un día.

La televisión puede apoyar o fomentar la conducta lectora de las personas, a través de la transmisión de programas culturales y de espacios para comentar algunos libros.

Ambos medios de comunicación, la radio y la televisión por mencionar los que más influyen, distraen la atención de las personas y más en concreto de los niños y adolescentes, pues para muchos de ellos resulta cansado y aburrido leer un libro o una novela. En realidad son pocos los programas televisivos con un valor cultural, pero eso no les importa a los jóvenes ya que siguen en contacto con estos medios.

1.9 Obstáculos para el fomento del hábito por la lectura

La UNESCO enlista algunos obstáculos para no dedicarse al acto de la lectura, éstos son:

- 1) el alto precio de los libros,
- 2) la carencia de material de imprenta y,
- 3) la pobreza, que impide que tengan acceso a los libros las personas, las escuelas y las bibliotecas.

Más a pesar de que la UNESCO no puede hacer frente de manera directa a tales problemas, existen muchos medios para resolverlos indirectamente, o para soslayarlos; con la formación de bibliotecas cabe, por ejemplo, remediar en gran parte la incapacidad de la gente para comprar libros por su propia cuenta. Por lo que se refiere a elección, clasificación y utilización de las obras, la biblioteca moderna presta un servicio metódicamente organizado que supera con mucho los medios de que pueda disponer un particular. De este modo, la existencia de la biblioteca se justifica no ya solamente por su función pasiva, sino también por lo que de activo y positivo tengan los servicios que ella proporciona.

En un informe preparado por el Departamento de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas, puede leerse: Cuando una colectividad carece del - apropiado material de lectura y no se estimula a sus miembros a escribir, el conocimiento de la lectura y de la escritura apenas tiene por sí solo significación alguna. (27)

Se carece de libros dirigidos a niños y adultos poco instruidos. Los autores deben producir más libros, los editores y libreros difundirlos, los bibliotecarios, maestros y profesores de enseñanza secundaria y superior deben inducir a las personas a que lean.

Lo expuesto en este capítulo trata de dar a conocer la importancia e influencia que tienen los factores psicosociales (se dice que son psicosociales, porque se menciona a la familia) en la conducta lectora de los individuos, en cuanto a mejorar su calidad de vida tanto intelectual, cultural y social.

La familia por ejemplo, es el cimiento para crear en los niños la conducta lectora deseada, la escuela será la encargada de que se continúe con esa conducta adquirida en la familia, la biblioteca será la que apoye a ambas proporcionando los materiales, y por consiguiente, la información que éstas requieran. Se necesitará por supuesto del apoyo del Estado para que existan escuelas y bibliotecas. En cuanto a la labor editorial no podemos dejar de mencionar que a través de ella circula el pensamiento humano haciéndolo llegar a una comunidad que lo espera. Todo lo anterior nos debe interesar como padres, maestros y bibliotecarios, ya qde debemos trabajar duro y en forma unida para crear conciencia sobre el valor que tiene la lectura en nuestros días y en un futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. IGUINIZ, J.B. Léxico bibliográfico. -- México : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1987. p.170
2. LITTON, Gastón. Los lectores en sus libros. -- Argentina : Bowker, 1971. p.18
3. El fomento de la lectura en la biblioteca pública.-- México : SEP, DGB, 1988. p.12
4. JITRIK, Noé. Lectura y cultura. -- México : UNAM, 1987. p.29
5. EGUINOVA, Ana Esther. Didáctica universitaria de la lectura. -- Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana, Centro de Investigaciones Educativas, 1987. p.26
6. Diccionario de la Lengua Española. -- 20 ed. -- Madrid : Espasa-Calpe, c1984. vol.II. p.821
7. GALLO REYNOSO, Joaquín. La función educativa de la literatura en el adolescente. -- México : /s.n/, 1976. p.18
8. PEREZ RIOJA, José Antonio. Panorámica histórica y actualidad de la lectura. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide, 1986. p.140
9. cfr. GALLO REYNOSO, Joaquín. Op. Cit. p.20
10. cfr. EGUINOVA, Ana Esther. Op. Cit. p.51
11. cfr. SKINNER, B.F. La conducta de los organismos : un análisis experimental. -- Barcelona, España : Fontanella, 1975. p.20
12. Los escolares y la lectura : el comportamiento lector de los niños en la escuela primaria en Colombia. -- Bogotá : Procultura, Kapelusz, 1984. p.16
13. RUCH, F.L. Psicología y vida. -- México : Trillas, Biblioteca técnica de psicología, serie 1975. p.21
14. BAMBERGER, Richard. La promoción de la lectura. -- París : UNESCO, 1975. p.13
15. STAIGER, Ralph C. Caminos que llevan a la lectura. -- París : UNESCO, 1979. p.26

16. Ibid. p.29

17. AVILA MENDOZA, Rigoberto. Industria editorial : el grupo de los diez y su relación con las bibliotecas públicas mexicanas. -- México : UNAM, 1984. Tesis. p.35

18. STAIGER, Ralph C. Op. Cit. p.31

19. IV Programa de intercambio de conocimientos y experiencias para el personal de bibliotecas escolares. -- México : SEP, Dirección General de Evaluación, 1994. p.1

20. VENTURA, Nuria. Guía práctica para bibliotecas infantiles y escolares. -- Barcelona : Laia, 1981, p.7

21. BAMBERGER, Richard. Op. Cit. p.24

22. Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública. En: La biblioteca pública : lecturas escogidas. -- México : SEP, Dirección General de Bibliotecas, 1988. p.47

23. cfr. GARZA MERCADO, Ario. Función y forma de la biblioteca universitaria. -- México : El Colegio de México 1987. p.8

24. STAIGER, Ralph C. Op. Cit. p.32

25. Ibid. p.34

26. cfr. Bibliotecas públicas y conducta lectora : investigaciones I. -- México : SEP, 1988. p.14

27. La UNESCO y su programa IX : el acceso a los libros. -- París : UNESCO, 1952. p.2, 13-14

CAPITULO II. LA LECTURA EN MEXICO

2.1 Bosquejo histórico

En la época prehispánica los hombres empezaron a pintar dibujos en piedra que describían las actividades que desempeñaban en esos tiempos, después dibujaban signos y cada uno de estos tenía un significado para ellos que podía ser una sílaba o una idea que describía algo.

Al pasar el tiempo, durante la conquista, la espada llegó junto con la pluma de los escribanos y la cruz junto con los libros. El conocimiento de la lectura se difundía por ciudades y pueblos de Europa, por lo tanto, los virreyes y altos funcionarios se preocuparon por evangelizar a América, poniendo en práctica un proyecto de alfabetización general de los indios en sus propias lenguas, los encargados de este proyecto fueron los frailes, auxiliados por los hijos de los caciques capaces de leer y comprender los textos. Los materiales con los que contaron los indios fueron: catecismos, confesionarios y libros de devoción en sus propias lenguas, al mismo tiempo los misioneros utilizaron estos mismos textos para instruirse en el conocimiento de las lenguas, solucionando así el problema de comunicación entre frailes e indios.

En el año de 1539, se establece la primera imprenta en la capital del virreinato, gracias a la insistencia de Fray Juan de Zumárraga, primer obispo de México, ubicada en la Casa de las Campanas. Esta imprenta fue una sucursal del negocio de Cromberger, famoso tipógrafo extranjero establecido en Sevilla, quien con permiso de la Corona Española se dedicaba a la venta de libros en la Nueva España. En este taller se producía el material impreso que necesitaban los frailes para la evangelización.

En esta época se llevaban a cabo las llamadas visitas o inspecciones aduaneras que se practicaban tanto en los puertos españoles de donde salían las embarcaciones, como en los puertos de América que era a donde llegaban, ya que la entrada de los escritos peligrosos en el país se llevaba a cabo en barriles, en las maletas de los pasajeros o entre los mismos libros autorizados modificando el nombre del autor y el título; es así como llegaron a manejarse las listas de libros prohibidos.

Durante el siglo XVII, el libro ya tenía un lugar fijo para su venta, este lugar podía ser una tienda o un almacén y los encargados eran simplemente comerciantes, no se encontraban libreros o impresores que estuvieran a cargo de su venta. Con la llegada de libros extranjeros a la Nueva España, los dueños de las casas impresoras comienzan a

vender libros convirtiéndose al mismo tiempo en mercaderes de libros; a sus negocios se les denominaban tiendas o librerías y a sus talleres, imprentas. Dichos negocios empiezan a multiplicarse y empiezan a anunciar las portadas de los libros que vendían, que no solamente llegaban de España, sino de otros países extranjeros.

Para el siglo XVIII, en la Nueva España ya existía un método para el aprendizaje de la lectura, el cual era el 'deletreo' que consistía en leer las letras del alfabeto escritas en un texto llamado cartilla.

Según Estrada(1) la cartilla era un librito de unos diez por quince centímetros y de pocas páginas (16 hojas). En la época de los Reyes Católicos se publicó la primera cartilla y en 1542 se imprimió otra que siguió en uso por más de dos siglos y medio, hasta principios del siglo XIX.

El método para aprender a leer consistía en mirar al alfabeto en la cartilla y aprender a identificar y pronunciar cada letra. Después de saber las letras individuales, éstas se combinaban en sílabas impresas en la cartilla, que se leían según el método llamado 'deletreo'. Por ejemplo, al pronunciar la sílaba 'ban' el estudiante decía: 'be, a, ene, Ban.' Por medio de la cartilla no se llegaba a reconocer ni leer ninguna palabra, sino sólo sílabas sin sentido.

El uso de oraciones conocidas en las cartillas para principiantes era un acierto que facilitaba en algo el aprendizaje, en vez de pasar de las sílabas sin sentido a la lectura de frases completamente nuevas.

En varias escuelas, sin embargo, se empezaban a usar otros libros elementales, como el silabario y cantones, además de emplear el silabeo como técnica de aprendizaje. Fuera el que fuese el texto o el método, los que aprendían a leer estaban en grupos separados de los que aprendían a escribir. Los principiantes primero usaban la cartilla o silabario y luego el catón para perfeccionar la lectura. Cuando los niños terminaban la cartilla, celebraban el acontecimiento con un pequeño desfile y una fiesta.

Los maestros particulares usaban el método individual, con este, cada alumno se acercaba al escritorio para pronunciar letras o sílabas de la cartilla o silabario. Algunos utilizaban carteles grandes que tenían el alfabeto y sílabas escritas con letras de gran tamaño.

Existía interés no sólo en enseñar a leer sino en instruir sobre la pronunciación correcta y la expresión de la voz.

El género del libro llamado catón, que se usaba para los que habían aprendido a leer la cartilla o silabario, fué publicado por varios autores al final de la Colonia.

Después de que el niño había aprendido en la cartilla o en el silabario lo fundamental de la lectura, hacían falta textos que podrían usarse para practicar y mejorar la habilidad recién adquirida. Debido a la ausencia de libros interesantes y de lectura fácil lo más probable es que los niños y jóvenes tuviesen que 'brincar' de los sencillos ejercicios de la cartilla, el catón y el catecismo, a la lectura avanzada de la prensa y folletos, paso que no todo el mundo podría o querría dar.

En el siglo XIX el número de lectores se había elevado, pero había un inconveniente, no se contaba con mucho material que estuviera al alcance de éstos.

Los libros siempre tuvieron una venta relativamente limitada debido a su alto precio, y constituían la manera más eficiente de hacer llegar la lectura a un limitado público.

Toda la emoción del momento se vertía en los folletos cuya inmediata publicación y consecuente lectura permitía tratar los asuntos con continuidad.

El terreno político, dió qué leer durante las primeras décadas de independencia, lo que se leía era una gran cantidad de planes, proyectos, pronunciamientos, proclamas y manifiestos, donde se explicaban los frecuentes cambios de gobierno. Uno de los géneros que más se leían en México durante estos años eran las cartas, que a veces no podía leer el destinatario, por ser analfabeto. Una señora de la nobleza requería de los servicios de alguien que le leyera las cartas que le mandaban, pues ella no sabía leer. La poca población que sabía leer y que pertenecía a la nobleza disfrutaba de una producción literaria abundante, muy de acuerdo con las modas del romanticismo que empezaba a arraigarse en México. Por supuesto, quedaba el gusto literario por las odas, romances, apologías y necrologías heredados de finales de la Colonia. (2)

Hubo revistas en este periodo, por ejemplo, **El Museo Mexicano** empezó a publicarse desde 1844.

Durante los años cuarenta, se decidió alfabetizar a los obreros para volverlos más responsables, moralizarlos, enseñarles a ser puntuales y honrados, y de paso mejorar sus técnicas de trabajo. Se publicaron varios periódicos especialmente para ellos, pero al examinarlos uno se dá cuenta de la cultura tan vasta que se necesitaría para poder entender cabalmente los artículos allí publicados. Contenían datos sobre ciencia y tecnología europeas y tenían escasez de información sobre México, sus problemas y cómo resolverlos.

Entre los periódicos se encontraban **El Aprendiz**, destinado específicamente a la educación de artesanos, y el **Estandarte Nacional**, que se anunciaba como político, literario, artístico, científico, industrial, defensor de las doctrinas y de los intereses sociales.

Como muestran los periódicos ya mencionados, existía en México durante la primera mitad del siglo una preocupación por hacer llegar la lectura a capas de la población que durante la Colonia no podían leer, más que proveer de lectura a un público exigente de nobles que sí existía, pero era muy limitado. Este se había desarrollado tanto en México como en otras partes del país. Por ejemplo, Lucas Alamán encontró que la afición a la lectura se iba extendiendo,

abundando en Guanajuato los buenos libros, y no era raro encontrar bibliotecas bien compuestas en las casas de los particulares, sino también en las ciudades de provincia.

A partir de la Guerra de Independencia, - el círculo restringido de lectores se ensanchó y por supuesto, la variedad de temas también.

La lectura de la historia nacional con - temporánea interesó a un público que había tenido entre manos libros de historia antigua, pero a finales de la Colonia no abundaban trabajos escritos sobre la vida política de la Nueva España.(3)

En la primera mitad del siglo XIX ocupaban un lugar prominente las lecturas que no eran permitidas. Se creía que las malas lecturas deformarían la sensibilidad y destruirían la moral y finalmente la fé del hombre más creyente.

Todavía en este siglo XIX, durante los últimos años de su existencia, la Inquisición, y luego los obispos, revisaban librerías, bibliotecas privadas y públicas, recogían y a veces quemaban libros sospechosos y aconsejaban con todo su peso moral vigilar la lectura.

Durante esta época las Biblias eran especialmente importantes, pues constituían un novedoso peligro, ya que precisamente en estos años, la Sociedad Bíblica de Londres trató de introducir un cargamento de Biblias protestantes (según parece) en México.

Por primera vez la lectura de la Biblia era accesible en forma masiva a los laicos. Las Biblias se vendían en las librerías. Por otro lado, el aumento en el número de escuelas primarias, de imprentas y de su producción; la manufactura de papel en México, en vez de su importación; el establecimiento de rutas de diligencias y la construcción de caminos: todos fueron factores que facilitaron la lectura, tanto por el mayor número de lectores como por la mayor disponibilidad de obras. A medida que fué avanzando el siglo, esta mayor comunicación dentro del país y con el extranjero, más el creciente círculo de lectores, creó una preocupación cada vez mayor no por lo que se debería leer, sino por lo que no se debería leer. (4)

También durante la primera mitad del siglo XIX existían varias librerías grandes en la ciudad de México. La librería se encontraba dentro del mismo local que la imprenta y pertenecía a un mismo dueño. Este establecimiento vendía una gran variedad de libros de texto importados y traducidos.

Las imprentas en México aumentaron de una manera espectacular después de la Independencia.

El siglo XIX trajo a México dos innovaciones técnicas que revolucionaron la lectura como ninguna otra cosa hasta la fecha. La primera era la imprenta, ya existente por supuesto, pero de uso más limitado. La segunda, las lámparas de aceite y luego de gas y, finalmente eléctricas. El gusto por la lectura se facilitó especialmente con las lámparas, y aumentó el número de lectores, que a su vez disfrutaba de la mayor producción de imprentas mecanizadas. (5)

Por otro lado, Benito Juárez decretó por ley que la primaria incluiría: moral, lectura, lectura de leyes fundamentales, escritura, elementos de gramática castellana, aritmética, las mujeres además aprendían obligatoriamente costura y bordado.

Enseñar a leer a la población infantil y al crecido número de habitantes que había sobrepasado la edad escolar y que carecía de este crecimiento era fundamental. Ya para la década de 1850 habían varios sistemas para el aprendizaje de la lectura. Uno de los más comunes era el individual, que consistía en que el maestro se dedicara por espacio de tres minutos a que un niño leyera un texto elegido de antemano; lógicamente este sistema adolecía de graves deficiencias en cuanto el preceptor tenía a su cargo un grupo numeroso. (6)

Para la década de 1860 maestros mexicanos de los distintos grados escolares y académicos hicieron arreglos a los libros de texto para adaptarlos a la realidad mexicana, con el fin de descubrir y revalorar lo propio.

Posteriormente se establecieron los conocidos principios de educación: laica, gratuita y obligatoria. En 1861 se suprimió por primera vez en la historia de México la enseñanza del catecismo en las escuelas dependientes del erario y poco a poco se fueron conformando los cambios

derivados de estas gestiones. Por lo que se refiere a los 'ramos' o asignaturas que se aprendían ese mismo año el gobierno liberal encabezado por Benito Juárez decretó por ley que la primaria incluiría: moral, lectura, lectura de las leyes fundamentales, escritura, elementos de gramática castellana, aritmética y canto; el sexo femenino aprendía además, obligatoriamente, costura y bordado.

Maestros mexicanos de los distintos grados escolares y académicos hicieron arreglos a los libros de texto más conocidos en la década de 1860, con el fin de adaptarlos a la realidad mexicana para descubrir y revalorar lo propio.

Leer y releer los textos de la época da la impresión de que quienes aprendían a leer lo hacían para memorizar; no era necesario comprender el contenido de la lectura: simplemente se leía, memorizaba y repetía.

En esta época el tipo de obras que más aparecían en la propaganda de las librerías eran las religiosas o moralizantes y surgieron como innovación los diccionarios portátiles francés-español, español-francés.

Para 1860 el número de publicaciones aumentaba y ampliaba los temas.

Los más carentes en el aspecto cultural eran los estados cuya población era eminentemente rural.

Desde fines de la década de 1860 se desarrolló toda una gama de lecturas católicas a través de diferentes medios: libros, periódicos, revistas, textos escolares, hojas parroquiales, catecismos, panfletos, folletos, etc. De modo que, a partir de 1867, podemos hacer la periodización de la historia de la literatura católica en México en cuatro etapas: restauración (1867-1917), resistencia (1917-1935), adaptación (1935-1970) y reforma (1970 en adelante).

Los católicos dividían sus propias publicaciones en tres categorías: a) las de criterio católico y fines profanos; b) las de fines exclusivamente religiosos; c) las de criterio católico y fines religiosos y profanos. Empero, bien sabemos que esta división, establecida por ellos mismos, era ficticia.

Las publicaciones católicas, eran leídas en las reuniones de asociaciones piadosas o círculos obreros, en los salones parroquiales, en las casas o en otros centros de reunión.

Cuarenta años después, en 1909, las cosas habían cambiado. En concordancia con la inquietud política del momento, los católicos utilizaron para sus propios fines, - especialmente los sociopolíticos, las publicaciones de que disponían.

Una de las agrupaciones católicas más comprometidas en la 'Santa Campaña', fue sin duda la de los Operarios Guadalupeños en el lapso comprendido entre 1909 y 1914. Esta asociación se encontraba esparcida por todo el país reunía a los católicos sociales más activos y estuvo integrada por profesionistas, empleados, periodistas y sacerdotes de grupos medios.

La campaña emprendida tuvo algunos resultados pues logró instalar algunas bibliotecas populares, como las de México y Aguascalientes, aunque en la cárcel de esta última población exigieron una biblioteca, y otra más en la de Zapotlán.(7)

Durante los años de 1867 a 1917, poco más de medio siglo, los católicos mexicanos produjeron su propia literatura para defender y proponer las concepciones cristianas a una sociedad en proceso de secularización.

Según Bermudez (8) en la década de 1870 se buscó incrementar la producción de libros de texto elaborados por autores nacionales y adecuados a la realidad del país; se intentó superar la lectura de memorización que se había incrementado a través de los catecismos, para cambiar a una lectura de comprensión, para cambiar a una lectura de comprensión que enriqueciera más al individuo. Es novedosa la tendencia al aprendizaje simultáneo de lectura y escritura que empezó a tomar forma en este tiempo.

2.2 Enseñanza de la lectura en el Porfiriato

Bazant menciona(9) que en la época del Porfiriato la enseñanza de la lectura y la escritura era simultánea. La importancia que se dió al maestro trajo como consecuencia la abolición del sistema mutuo (o lancasteriano) y la adopción del simultáneo (también llamado colectivo), que consistía en clasificar a los alumnos de una escuela en grupos homogéneos y dedicar al maestro a la enseñanza de cada grupo aislado, ocupando a los niños de los demás grupos con trabajo en 'silencio'.

Al haber un grupo de niños en condiciones homogéneas de conocimientos el maestro podía dirigirse a ese conjunto como lo haría con un solo individuo, y todos aprendían simultáneamente. Además, disponía de la imitación y emulación, medios de que carecía el modo individual.

También se aplicó en el Porfiriato otro modo de enseñanza, llamado mixto, que era una combinación de todos los anteriores. Fué aprobado sólo para comunidades con pocos recursos, que no podían sostener un número suficiente de maestros.

El periódico fué la única clase de publicación que llegó a todas las clases sociales y estimuló el desarrollo de la lectura. Ninguna otra puede igualarse a los diarios para dar a conocer los acontecimientos políticos y sociales del México de entonces, que vivía una época de paz y bonanza, pero también de efervescencia política, cultural e intelectual. En los periódicos se virtieron cuantas ideas, cuantas soluciones, cuantos perfiles políticos podía dar una sociedad, cuantas noticias mundiales era posible transmitir dados los medios de comunicación (ya desde entonces nos preocupaba lo que sucedía en el mundo). Además divulgaron la literatura a través de las publicaciones de novelas 'por entregas'.

La primera época del periodismo en México refleja una actitud de pasión política. - Unos diarios atacan a otros para sostener tesis opuestas y muchas veces desvirtúan o exageran la noticia, pero caldean la atmósfera incitando al pueblo a la lectura. Además del contenido político de algunos periódicos, también los había protestantes, infantiles, científicos, socialistas, comerciales, literarios e internacionales. En total en la República habfan 665 periódicos, de los cuales eran: diarios 28, semanales 147, quincenales 81, trisemanales 6, mensuales 32. (10)

A principios del siglo XIX se formuló una lista en el Diario de México de las librerías que existían en esos tiempos, ya que en éste se anunciaban las novedades de libros extranjeros. Las librerías son las siguientes:

**Librería de Don Juan Bautista Arizpe, ubicada en la esquina de la primera calle de la Montecilla (hoy 5 de febrero y Capuchinas), siendo la más nombrada.*

**Librería de Don Francisco Rico, ubicada en la segunda calle de Santo Domingo (hoy Brasil).*

- **Librería del Capitán Don Manuel del Valle*, -
ubicada en la calle de Tacuba. A esta librería
se le denominó almacén de librería.
- **Oficina y librería de Don José Mariano de* -
Zúñiga y Ontiveros, ubicada en la calle de -
Tacuba, popular por sus guías y calendarios.
- **Librería de Doña María Fernández de Jáuregui*,
ubicada en la calle de Santo Domingo esquina -
esquina Tacuba (hoy Brasil y Tacuba).
- **Encuadernación o Librería de la calle del* -
Angel (hoy 5a. calle de Isabel la Católica).
- **Librería de Illescas*, ubicada frente a la -
Plaza de Armas en el Parián. (Esta ubicación -
resulta extraña, ya que el Parián estaba den -
tro de la Plaza de Armas).
- **Librería de Ballano Pascual y Compañía*, ubi -
cada en la primera calle de la Monterilla (hoy
5 de Febrero). (11)

Cabe mencionar que algunas de las librerías anteriores fueron identificadas por el nombre del propietario y otras por el nombre de la calle donde se encontraban ubicadas.

En cuanto a las bibliotecas que existían en este período, la más grande e importante de la república era la Biblioteca Nacional que en 1897 contaba con 159,000 volúmenes. Creada en 1867, fué formada principalmente con libros de los conventos y bibliotecas de la catedral. Dominaba, entonces, el aspecto teológico, al que correspondían dos terceras partes del número total de volúmenes.

Casi todos los estados de la República tenían bibliotecas, cuyo número se duplicó al finalizar el Porfiriato.

En 1893 se fundó una biblioteca nocturna anexa a la Nacional destinada a las clases trabajadoras, de tal manera que se hizo una colección de libros sobre manuales de artes y oficios, historia, ciencias, matemáticas y naturales, literatura, medicina, pedagogía y moral. Contaba con 6940 volúmenes y 1000 periódicos. El número de lectores aumentaba año con año, siendo por ejemplo en 1889 de 37,875 mientras en 1886 había sido de 11503.

Durante el Porfiriato, el libro de texto presentó diferentes características en las escuelas primarias, en la preparatoria y en las escuelas especiales (hoy facultades).

La importancia del libro de texto fué cambiando conforme avanzaba el Porfiriato. Los educadores en general pensaban que el abuso en el empleo de los textos reducía el trabajo intelectual a ejercicios de memoria. Por el contrario, a medida que el maestro fue cobrando importancia, el uso de los textos disminuyó e inclusive, se declaró facultativo, es decir, voluntario a partir de 1910.

Todas las materias que los niños llevaban en la escuela requerían su libro de texto, de tal manera que cada año el alumno no necesitaba de cuatro a seis libros. La materia más importante era el aprendizaje de la lectura y la escritura y por ese motivo hubo infinidad de libros de lectura (así se llamaban pero de hecho contenían el método para enseñar a leer y a escribir; algunos tenían lecturas adicionales) llamados comunmente silabarios, cartillas, o bien conocidos por el nombre del autor.

Durante los primeros años del Porfiriato la gran mayoría de los libros de texto, tanto de la preparatoria como de las escuelas especiales, eran franceses. En bachillerato nada más los de historia y geografía nacionales se imprimían en México.

El libro de texto fué decisivo en la formación de los mexicanos. A medida que cambió la mentalidad de los educadores también cambiaron los textos. (12)

2.3 La lectura durante la Revolución

Durante esta época existía un público más o menos amplio pero restringido en cuanto a la lectura, el material que se leía eran revistas, semanarios o diarios.

Un 80% de la población era analfabeta y permanecía aislada en cuanto a la lectura se refiere, es hasta finales del Porfiriato, cuando el gobierno trató de combatir ese analfabetismo, estableciendo escuelas donde se aprendiera a leer, escribir y contar, pero esto se logró hasta el año de 1920 cuando la escuela dejó de ser para los privilegiados y la alfabetización se extendió por toda la República. Esta ley fué aprobada hasta 1911 durante el gobierno interino de León de la Barra.

No hay que olvidar que debido a la Revolución muchas familias dejaron sus hogares y con ellos sus bibliotecas particulares. Había una escasa distribución de libros, por lo tanto, muchas librerías tuvieron que cerrar y los vendedores ambulantes que eran las personas que difundían los libros en poblaciones alejadas llegaron a perder su carga de libros.

A principios de este siglo se sintió la necesidad de que existiera un periódico que no sólo tratara cuestiones políticas, sino que informara sobre varios aspectos de la vida del país. Es así como surge el periódico *El Universal* fundado en octubre de 1916 por Félix Palavicini con un tiraje de 60,000 ejemplares diarios y que contenía material para todos los gustos.

Surgen también *El Excelsior* fundado en 1917 con una presentación que imitaba al periódico neoyorquino Times y *El Heraldo de México*, fundado en 1919 por Salvador Alvarado, este aporta "los monitos" originando así las historietas cómicas nacionales.

Por otro lado, la literatura europea conservó su público, pero la búsqueda de una identidad nacional aumentó el interés por lo mexicano, los lectores fueron fieles a los poetas nacionales y recibieron un nuevo género: la novela de la Revolución.

Fue creciendo la importación de libros y el número de librerías que los distribuían, y a su vez, las editoriales mexicanas intentaron hacer una producción más popular accesible a un público más amplio.

Varias editoriales y librerías en la ciudad de México y unas cuantas en provincia ponían al alcance de los amantes de la buena literatura las mejores obras nacionales y extranjeras. (13) Casi todas las librerías de la capital se ubicaban en las calles del centro como son: Donceles, Madero, Gante, 5 de Mayo, República de Argentina.

Mención aparte merece la labor educativa de José Vasconcelos en los años posteriores a la Revolución de 1910; como rector de la Universidad Nacional ya que puso en práctica sus ideas sobre la educación.

"Con Vasconcelos a la cabeza, la SEP no sólo se dió a la tarea de alfabetizar a toda la población, sino de procurar el material necesario para tal efecto, de esta manera, se preocupó por la edición y distribución de libros y publicaciones periódicas que por su precio estuvieron al alcance de todos, incluso en los lugares más apartados del país.

Su tarea la complementa la impresión de una serie de libros, para lo cual se ponen a su disposición los Talleres Gráficos de la Nación, de cuyas prensas salen colecciones tan recordadas como los Clásicos, lecturas para Mujeres, Lecturas clásicas para niños y la popular revista El Maestro, cuya distribución se hacía en forma gratuita.

El objetivo de la labor editorial de la SEP, era habilitar a la población para que pudiera responder a los requerimientos de producción, produciendo gran cantidad de publicaciones cuyos contenidos eran dirigidos a obreros y campesinos, pretendía no sólo ayudar a mejorar sus condiciones de vida sino, además servir como medio informativo y cultural, ya que era portador de noticias periodísticas nacionales y extranjeras y de notas y artículos literarios.

Prueba de este hecho, es la labor editorial desempeñada por la SEP durante y después del gobierno del presidente Cárdenas (1934-1940)."(14)

En la década de los sesentas, época en que se reflejaban importantes avances en el campo de la tecnología y la comunicación, la vida intelectual de México hacía progresos en casi todos los órdenes: la producción era cada vez más intensa y el campo de la investigación científica y académica prosperaba. La producción literaria mostraba una notable transformación caracterizada principalmente por el dinamismo y la diversidad. Pero junto a esta situación, el país se enfrentaba a grandes retos en materia educativa, no sólo por la creciente población en edad escolar, sino también por el elevado número de adultos analfabetos reales y funcionales.

Resolver este problema no era fácil; poco interés había hacia el hábito de la lectura, el público lector era reducido y el material básico para una gran mayoría eran las historietas y fotonovelas gracias a las cuales habían podido al menos preservar la habilidad de leer. Era impresionante el contraste entre los bajísimos tirajes de revistas especializadas y los millones de historietas que circulaban semanalmente por todo el país.

Para resolver el problema de la educación primaria en el país fue establecido el Plan de Once Años, del que formó parte integral la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito. Llevar el libro al pueblo en forma gratuita había sido uno de los anhelos del secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet, como medio para buscar la ansiada unidad nacional.

El método de enseñanza de la lectura y la escritura se dejó a la elección de los autores del libro para el primer grado, aunque se hacía hincapié en que el tipo de letra manuscrita debería ser el muscular y a partir del 5o. año se introduciría la letra script. En cuanto al contenido, los guiones para los dos primeros grados establecían que las lecciones deberían incluir asuntos relacionados con el hogar, la escuela y el ambiente natural y social del niño, poniendo énfasis en los aspectos cívicos y patrióticos.

El inicio de una labor tan importante como la producción y la distribución de los libros de texto gratuitos fué sencilla, y las protestas no se hicieron esperar. Se les atacó principalmente por considerar que violaban una de las garantías establecidas por la Constitución, la libertad de enseñanza así como por su contenido. Sin embargo, a pesar de la fuerte oposición de que fueron objeto, los libros continuaron circulando por todo el país. Este fué uno de los mayores logros del gobierno López Mateísta; llegaron a editarse en este periodo 114 millones de ejemplares de libros de texto y cuadernos de trabajo que se distribuyeron en todas las escuelas del país, oficiales o particulares, rurales o urbanas. Así empezaron a llegar los primeros libros a muchos hogares mexicanos.

Más tarde, el presidente Echeverría inició su régimen en un momento en que el país se encontraba en una agitada situación social, el movimiento de 1968. Se habían invertido fuertes sumas en educación para preparar y pagar maestros, para construir aulas y distribuir libros de texto gratuitos; a pesar de todos estos esfuerzos, la crisis educativa proseguía: el número de niños sin escuela era verdaderamente alarmante y aún quedaban en el país seis millones de adultos analfabetos.

En esta época, México se había convertido en uno de los principales editores de publicaciones periódicas en Latinoamérica; el número de revistas y diarios así como su tiraje y variedad eran impresionantes; simplemente en la ciudad de México podían llegarse a vender entre 1200 y 1500 títulos diferentes cada mes. En los puestos de periódicos se exhibían revistas de todo tipo que variaban desde historietas populares y lujosos ejemplares de comics de procedencia extranjera, hasta publicaciones científicas. Las de mayor tiraje eran generalmente ilustradas, el lector seguía prefiriendo las que llevaban dibujos inclusive sobre las que trabajaban con fotografías. Para dar un ejemplo, diremos que entre Kalimán y Lágrimas y risas llegaron a circular por el país más de dos millones de ejemplares a la semana.

Las revistas de historietas destinadas a los niños y adolescentes, producían importantes ganancias dado el elevado porcentaje de la población que este público representaba. La televisión era su principal motivador; las revistas infantiles de mayor venta eran aquellas que trataban de personajes que se hicieron populares en la televisión; la mayoría de ellas provenía de las teleseries norteamericanas de dibujos animados, traducidas en México y algunas veces adaptadas al contexto nacional.

Para contrarrestar la influencia negativa de este tipo de publicaciones la SEP llevó a cabo algunas variantes dentro de su programa editorial. Si realmente se quería promover el hábito de la lectura entre la población y no solamente enriquecer el acervo de bienes culturales de una minoría mexicana era necesario poner al alcance de ese tipo de lectores material diferente dentro del mismo molde. Así la historieta se convertía en un medio para transmitir contenidos relevantes y base para formar verdaderos lectores. Se necesitaba publicar series con textos breves pero instructivos y numerosas ilustraciones en tirajes mayores a los que circulaban hasta esa fecha. (15)

La industria editorial mexicana en este período había logrado un importante desarrollo; la producción se había incrementado notablemente, se había promovido el mercado interior y se había logrado elevar el volumen de las exportaciones.

Esta constante y creciente dificultad para adquirir libros y revistas por parte de estudiantes y público en general indicaba una reprivatización de la cultura, provocando consecuentemente el desplome de los niveles de enseñanza media y superior. En el México de 1983, leer empezaba a considerarse un lujo más, algo que sólo se haría cuando se disfrutara de una posición holgada; los ingresos no habían crecido a la par de la inflación y el aumento en los costos.

Ante esta situación, diez editoriales mexicanas privadas paraestatales y académicas se reunieron con el fin de presentar un diagnóstico de la crisis editorial y formular una serie de propuestas que sirvieron de base para una estrategia a nivel nacional en defensa del libro. El llamado Grupo de los Diez expulsó los principales problemas a los que se enfrentaba la industria editorial: el alarmante incremento en los costos de producción así como en los derechos por registro de las obras y derechos de autor, el aumento en las tarifas postales nacionales e internacionales, la disminución de las ventas y la poca difusión en los medios masivos de comunicación.

Buscando solucionar este problema, los Diez propusieron la creación de un fideicomiso para conseguir financiamientos, obtener el precio subsidiado del papel, revisar las tarifas postales, otorgar estímulos y exenciones fiscales al consumo de libros y diseñar y emprender campañas para incrementar la lectura. Todas estas medidas estaban encaminadas a garantizar la democratización de la lectura, considerándola realmente como una necesidad esencial; de lo contrario, nuestro analfabetismo real y funcional continuaría aumentando.

No podemos negar que se ha hecho un gran esfuerzo en los últimos años por expandir y consolidar el sistema educativo nacional; los libros de texto gratuitos y las colecciones editadas a nivel popular dan testimonio del esfuerzo hecho por el gobierno para solucionar el problema. Sin embargo, no ha sido suficiente.

El rápido crecimiento de nuestra población demanda a corto plazo una mayor cantidad de publicaciones, obras que estén al alcance de todos; el que no siga creciendo el número de lectores no permite el desarrollo del país, en pocas palabras, los que tienen más pueden saber más y acumular más. Por consiguiente, es indispensable llevar a cabo una campaña de promoción popular del libro, utilizando los medios masivos de comunicación, desarrollando la red de librerías, aumentando las bibliotecas, para poder lograr la democratización de la lectura.(16)

Por el contrario, los niños y jóvenes que estén perdiendo hoy el gran tesoro que encierran los libros, serán tal vez adultos no lectores.

Es por esto que actualmente, la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, además de editar libros, promueve la lectura a través de: actividades de lectura, espectáculos basados en libros, ferias del libro regionales o nacionales que organiza la Feria del libro Infantil y juvenil.

Al mismo tiempo que publican libros, ponen un verdadero empeño en el despertar de la lectura para quienes están en la edad ideal de convertirse en fieles lectores. Porque volviendo a Vasconcelos y su afán educador, nada parece más urgente que acercar a la juventud, desde la infancia, a los grandes modelos de todos los tiempos... Y no posee la civilización elementos más poderosos que el florecimiento de la constante comunicación con los valores supremos que ha engendrado la especie. (17)

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. cfr. THANK DE ESTRADA, Dorothy. Historia de la lectura en México. -- México : El Colegio de México, 1988. p.50
2. STAPLES, Anne. Historia de la lectura en México. -- México : El Colegio de México, 1988. p.97
3. Ibid. p.101
4. Ibid. p.111
5. Ibid. p.119
6. cfr. BERMUDEZ, María Teresa. Historia de la lectura en México. -- México : El Colegio de México, 1988. p.127
7. cfr. CEBALLOS RAMIREZ, Manuel. Historia de la lectura en México. -- México : El Colegio de México, 1988. p.165, 180 y 182
8. cfr. Ibid. 134
9. cfr. BAZANT, Midala. Historia de la lectura en México. -- México : El Colegio de México, 1988. p.207
10. cfr. Ibid. p.210
11. ZAHAR VERGARA, Juana. Historia de las librerías de la Ciudad de México : una evocación. -- México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1995. p.42
12. cfr. Ibid. p.357
13. cfr. LOYO, Engracia. Historia de la lectura en México. -- México : El Colegio de México, 1988. p.243
14. MARTINEZ, Miriam. Historietas en las colecciones de las bibliotecas públicas mexicanas. -- México : Universidad Autónoma de Baja California Sur, Colegio Nacional de Bibliotecarios, 1993. p.85

15. cfr. BAZANT, Midala. Historia de la lectura en México.
-- México : El Colegio de México, 1988. p.357
16. cfr. GREAVES, Cecilia. Historia de la lectura en México.
-- México : El Colegio de México, 1988. p.367
17. Los libros tienen la palabra. -- México : Consejo
Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de
Publicaciones, 1993. Año.5, No.52, p.2

CAPITULO III. EL COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA

3.1 Origen

El 24 de junio de 1916 se inaugura la primer Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros, adscrita a la Biblioteca Nacional, ésta fué cerrada en 1918 debido al escaso número de alumnos.

El horario de la escuela fué vespertino de 18:00 a 21:00 hrs. pensando en los empleados de las bibliotecas que serían los que integrarían el núcleo de alumnos.

Después de cerrada ésta primer Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros, se dieron Cursos de Capacitación organizados por el Departamento de Bibliotecas de la SEP, pues se tenía la necesidad de contar con personal capacitado para atender las bibliotecas, también estos cursos se dieron en el turno vespertino y se impartieron materias como: bibliografía, clasificación, biblioteconomía y catalograffa.

El 14 de enero de 1925, se inaugura la segunda Escuela Nacional de Bibliotecarios dependiente del Departamento de Bibliotecas de la SEP en el Anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria. Se dice que esta Escuela sólo estuvo abierta durante este año, pues no se encontraron noticias sobre su actividad en 1926. Las materias que formaron el Plan de Estudios fueron: Bibliología, Clasificación,

Catalogación, Selección de libros, Organización de Bibliotecas, Bibliografía y Trabajo de Referencia.

Es hasta el 5 de abril de 1945, cuando se crea la tercer Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas en el Palacio de Bellas Artes dependiente del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública.

Las materias que conformaron el plan de estudios de esta tercer escuela fueron las siguientes: clasificación, catalogación, selección de libros, organización de bibliotecas, bibliografía y trabajo de referencia. (1)

La creación de esta Escuela respondió a la necesidad de capacitar al personal que trabajaba en bibliotecas para proporcionarles técnicas mínimas para desarrollar su trabajo.

Después de 11 años, se funda en 1956 el Colegio de Biblioteconomía y Archivonomía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, teniendo como primer director a José María Luján.

3.2 Objetivos

El objetivo principal de los planes de estudio del anterior Colegio de Biblioteconomía y Archivonomía perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras consistía en tratar de resolver el problema de demanda que presentaban las bibliotecas de la Universidad, pues se necesitaba de personal profesional que las atendiera.

De acuerdo con la Gufa de Carreras de la UNAM 1994 se da la siguiente definición de la carrera de Bibliotecología:

La licenciatura en Bibliotecología tiene el propósito básico de formar profesionistas capaces de planear, organizar y operar bibliotecas, centros de documentación e información, independientemente de que tales entidades formen un elemento relativamente aislado de otras similares, o pertenezcan a sistemas y redes. En estos organismos se podrán aplicar procesos automatizados, aun cuando no todas las unidades están en condiciones de implantarlos. (2)

3.3 Planes de estudio

Desde hace tiempo ha existido la inquietud por parte de maestros, alumnos y egresados del Colegio de Bibliotecología por actualizar y modificar el plan de estudios, ésta ya se ha visto reflejada tres veces, bajo las siguientes circunstancias:

En noviembre de 1957 la Dra. Alicia Perales propone que se aumenten cuatro créditos más al plan de estudios de la carrera de Biblioteconomía, pues este sólo contaba con 36 créditos y se deseaba que la carrera estuviera a la altura de las otras carreras impartidas por la Facultad a nivel licenciatura.

En junio de 1958 se informa que las 4 materias adicionales al plan de estudios serían: Publicaciones Oficiales (un semestre), Sistema de Clasificación de la Biblioteca del Congreso (un semestre) y Bibliotecas Especiales (un semestre), estas serían de carácter obligatorio, la cuarta materia aprobada hasta 1966 con carácter de optativa era Conservación y Restauración del Libro. (3)

En 1963 el Consejo Universitario aprueba que la carrera de Archivonomía que se impartía desde 1960 fuera considerada dentro de los planes aprobados por el Consejo Universitario, en 1966 se aumentaban algunas materias de Seminario a esta carrera.

Se forma la división de Estudios Superiores de la Facultad de Filosofía y Letras pasando a formar parte de esta división ambas carreras.

Se suprime la licenciatura en Archivología el 11 de abril de 1975 y se crea la maestría correspondiente aprobada por el Consejo Técnico, ya que anteriormente existía esta carrera dependiente de la bibliotecología.

*Plan de estudios de la carrera de Biblioteconomía de 1956-1959

I) Materias obligatorias generales

Corrientes principales a la introducción de la literatura castellana.
Introducción al estudio de la filosofía.
Historia de las ciencias.
Un curso de historia del arte.

II) Materias obligatorias monográficas

Clasificación y encabezamiento de materias.
Bibliología e historia de las bibliotecas.
Servicio de consulta y bibliografía general.
Organización y administración de bibliotecas.
Auxiliares audiovisuales en la biblioteca.
Catalogación (1er. curso).
Catalogación (2o. curso).
Selección de libros.
Bibliotecas especiales.

III) Seminarios

Bibliografía mexicana.
Problemas especiales de catalogación.
Métodos y técnica de investigación bibliográfica.

IV) Materias pedagógicas

Teoría pedagógica.
Conocimiento de la adolescencia.
Didáctica de la biblioteconomía.

V) Materias optativas

6 materias optativas.

*Plan de estudios en Biblioteconomía nivel Licenciatura -
ciatura de 1960-1966

I) Materias obligatorias generales

Historia de la literatura española.
Historia de la filosofía.
Historia de la ciencia.
Historia del arte.

II) Materias obligatorias monográficas

Organización y administración de bibliotecas.
Clasificación y encabezamiento de materias.
Primer curso de catalogación.
Segundo curso de catalogación.
Servicio de consulta y bibliografía general.
Selección de libros.
Bibliotecas generales y especiales.
Bibliología e historia del libro.
Auxiliares audiovisuales en la biblioteca.
Publicaciones oficiales.
Sistema de clasificación Library of Congress.
Servicios técnicos del libro.
Bibliografías especiales.

III) Seminarios

Bibliografía mexicana.
Problemas especiales de catalogación.
Métodos y técnicas de investigación bibliográfica.

IV) Materias optativas

Reparación y conservación del libro.
6 materias optativas.

En el año de 1967 de acuerdo con las Normas Generales de la Facultad de Filosofía y Letras se establecía que cada "crédito significaría un curso semestral", esto quiere decir, que para obtener la licenciatura en Bibliotecología se tenían que obtener 48 créditos obligatorios. Debido a lo anterior el plan de estudios sufrió otra modificación siendo hasta la fecha su estructura la siguiente:

*Plan de estudios aprobado en 1967

1er. semestre

Introducción a la bibliotecología 1	6
Introducción a la ciencia y a la tecnología 1	4
Catalogación y clasificación I-1	8
Bibliología	4
Introducción a la filosofía	4
	<hr/>
	26

2o. semestre

Introducción a la bibliotecología 2	6
Introducción a la ciencia y a la tecnología 2	4
Catalogación y clasificación I-2	8
Historia de las bibliotecas	4
Métodos de investigación	6
	<hr/>
	28

3er. semestre

Organización y administración de las bibliotecas 1	6
Auxiliares audiovisuales 1	8
Catalogación y clasificación II-1	8
Consulta	6
Bibliotecas generales	6
Selección de materiales	4
Historia del arte	4
	<hr/>
	42

4o. semestre

Organización y administración de las bibliotecas 2	6
Auxiliares audiovisuales 2	8
Catalogación y clasificación II-2	8
Bibliografía I	4
Bibliotecas especiales	4
Servicios técnicos del libro	8
Optativa	4
	<hr/>
	42

5o. semestre

Catalogación y clasificación III-1	8
Bibliografía II	4
Planeamiento del servicio bibliotecario 1	6
Psicología de la educación 1 (Psicología aplicada a la enseñanza)	4
Bibliotecología sociológica	6
Optativa	4
	<hr/>
	32

6o. semestre

Catalogación y clasificación III-2	8
Planeamiento del servicio bibliotecario 2	6
Psicología de la educación 2 (Fundamentos de la educación)	4
Publicaciones periódicas y seriadas	4
Optativa	4
Optativa	4
	<hr/>
	30

7o. semestre

Bibliotecología comparada 1	4
Catalogación y clasificación IV-1	8
Bibliografía mexicana I	6
Didáctica de la bibliotecología	4
Documentación	6
Optativa (Seminario)	8
	<hr/>
	36

8o. semestre

Bibliotecología comparada 2	4
Catalogación y clasificación IV-2	8
Bibliografía mexicana 2	6
Práctica docente	4
Publicaciones oficiales	4
Optativa (Seminario)	8
	<hr/>
	34

Total 234 créditos

En algunas de las materias que se imparten en el Colegio de Bibliotecología se tiene como actividad principal el leer, esto es con el fin de que los alumnos se formen el hábito que como profesionales deben transmitir.

Considero que dentro del plan de estudios del Colegio debiera existir una materia de análisis de textos exclusivamente, que se impartiera en forma de taller, esto con el fin de que los alumnos puedan intercambiar ideas o conocimientos sobre lo que conocen o aprendieron a través de las lecturas que realizaron en el taller.

3.4 Perfil del egresado

Los planes de estudio que han existido en el Colegio de Bibliotecología tienen como objetivo que el bibliotecólogo egresado tenga las siguientes características:

El Licenciado en Bibliotecología contará con - conocimientos sólidos en manejo de información y una clara conciencia de que todo trabajo gira en torno del usuario, cuyas necesidades de información varían de individuo a individuo. Además de poseer habilidad para analizar y organizar información, contará con la capacidad para difundirla adecuadamente. (4)

No hay que olvidar que el papel que desempeña el bibliotecólogo dentro de la sociedad es fundamental, pues el ejercicio de esta profesión implica un beneficio directo con todos los sectores de la sociedad, pues ésta tiene la necesidad de contar con información de forma oportuna y ordenada. Por lo anterior, es importante que los egresados cuenten con las siguientes características:

a) Deberá estar en contacto con la realidad del país, ya que su profesión lo convierte en un - agente educativo,

- b)deberá tener un espíritu crítico que le permita formar sus propios juicios en materia de información para saber qué es lo importante y lo superfluo de los contenidos,
- c)tener capacidad para trabajar en equipo, no sólo con bibliotecólogos sino con profesionales de otras áreas,
- d)tener interés por la investigación para desarrollar la disciplina bibliotecológica dirigida a solucionar las necesidades del país,
- e)tener capacidad para desempeñarse en la actividad bibliotecaria, para ello deberá estar unido de elementos que le permitan expresar - presarse correctamente por escrito o en forma verbal, hasta discutir con conocimiento un tema de actualidad y,
- f)poseer un ética profesional que lo lleve a compartir sus conocimientos con sus colegas - para que no exista egotismo personal o profesional. (5)

En lo que se refiere a las actividades profesionales que llevan a cabo los egresados en al ámbito laboral se dice lo siguiente:

La columna sobre la cual giran las actividades las actividades del bibliotecólogo es el usuario de la información y su amplia gama de necesidades; de ahí que se debe poseer la habilidad de determinar sus requerimientos y actuar en consecuencia, para proveerle de información adecuada, obtenida a través de múltiples maneras, fuentes e instituciones, no necesariamente bibliotecarias.

Para lograr el propósito anterior, el bibliotecólogo debe llevar a cabo las siguientes actividades:

*Seleccionar el material documental tomando en cuenta las necesidades de los usuarios que forman parte de la comunidad a la que estamos dando servicio.

*Catalogar y clasificar el material de forma accesible para el usuario.

*Atender las consultas de los usuarios y orientarlos en el manejo de los materiales para la búsqueda de la información apoyando así el estudio, la investigación y la docencia de éstos.

Por otro lado, cabe mencionar que los alumnos empiezan a trabajar en bibliotecas o centros de información desde los primeros años de la carrera, ya que la demanda de profesionales supera a la oferta, permitiendo así que los egresados trabajen en su campo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. MORALES CAMPOS, Estela. Educación Bibliotecológica en México 1915-1954. -- México : UNAM, Centro de Investigaciones Bibliotecológicas, 1988. p.13
2. Universidad Nacional Autónoma de México. Guía de carreras UNAM 1994. -- México : UNAM, Secretaría de Servicios Académicos, Dirección General de Orientación Vocacional, 1994. p.75
3. UNAM. FFyL. Organización académica. 1967. p.38
4. Universidad Nacional Autónoma de México. Guía de carreras UNAM 1994. -- México : UNAM, Secretaría de Servicios Académicos, Dirección General de Orientación Vocacional, 1994. p.77
5. CASA TIRAO, Beatriz. "Análisis del plan de estudios del Colegio de Bibliotecología." En: Boletín de la Facultad de Filosofía y Letras. No.3 mayo-julio, 1987. pp.50-53

CAPITULO IV. ESTUDIO DE LA CONDUCTA LECTORA DE LOS ESTUDIANTES

4.1 Introducción

Se ha dicho muchas veces que la lectura tiene una gran importancia para el desarrollo intelectual de un país pues ésta amplía el lenguaje y los conocimientos de los individuos.

Para conseguir lo anterior, se necesita el apoyo de los factores que influyen en el hábito de lectura de los individuos, como son: el hogar, la escuela y la biblioteca. En el hogar por ejemplo, se cree que si los niños crecen rodeados de libros y que a la vez los puedan tocar, hojear y mirar se les despertará el hábito por la lectura, sin embargo, en la escuela se continuará despertando y apoyando ese hábito y la biblioteca apoyará a éste último proporcionando los materiales para su lectura.

El fin que persigue esta investigación es conocer el hábito de lectura de los estudiantes del Colegio de Bibliotecología y si alguna o algunas de las materias que se imparten en éste han influido de alguna manera en su hábito, ya que, como lo mencioné anteriormente, la biblioteca es uno de los factores que intervienen en el hábito de lectura de los individuos y por lo tanto, los bibliotecarios debemos tener conciencia de esto, ya que de nosotros depende que se siga despertando y apoyando el hábito de lectura en nuestros usuarios.

4.2 Metodología

4.2.1 Problema de investigación

¿Cómo influye la formación profesional que se da en el Colegio de Bibliotecología en la conducta lectora de sus estudiantes?

4.2.2 Hipótesis y objetivos

-Hipótesis

La formación que se da a los alumnos en el Colegio de Bibliotecología permite reforzar la conducta lectora del estudiante desde los primeros semestres de la carrera.

Los estudiantes del Colegio de Bibliotecología cambian su conducta lectora a lo largo de la carrera; de una lectura de material no muy profundo pasan a la lectura de libros.

El tiempo y la frecuencia de lectura de los estudiantes va aumentando conforme el estudiante avanza en el nivel de estudios de la carrera en bibliotecología.

-Objetivos

Formales: De qué manera influye el estudiar en el Colegio de Bibliotecología en la conducta lectora de sus estudiantes y en su cultura general.

Funcionales: Lo que se espera de esta investigación es ver si realmente los alumnos del Colegio de Bibliotecología tienen el hábito de leer.

4.2.3 Procedimientos

Para la realización de esta investigación se realizó una investigación documental para fundamentar la parte teórica; para determinar la influencia del Colegio de Bibliotecología en la conducta lectora de sus estudiantes mediante la aplicación de un cuestionario a todos los alumnos del Colegio de Bibliotecología de la UNAM a finales del semestre 95-1 durante las clases. Se llevó un control de los cuestionarios ya aplicados, por semestre y por turno, asignándoles un número progresivo, para hacer el análisis estadístico correspondiente y estructurar el trabajo en su conjunto.

4.2.4 Sujetos

La población objeto de estudio, fueron todos los estudiantes regulares de primero a séptimo semestre de la Licenciatura en Bibliotecología.

-Criterios de inclusión: alumnos regulares de la licenciatura.

-Criterios de exclusión: alumnos de prerrequisitos y alumnos que se encontraban recursando materias.

4.2.5 Instrumentos

Como ya lo había mencionado, para esta investigación se utilizó un Cuestionario que consta de 44 preguntas, entre ellas 20 preguntas abiertas y 24 preguntas cerradas (Véase anexo 1).

4.2.6 Variables

4.2.6.1 Conceptualización de variables

-Variable dependiente

Conducta lectora:

La conducta lectora se define como la actividad de desciframiento de signos contenidos en materiales impresos tales como libros, revistas y periódicos, que puede ocurrir con mayor o menor frecuencia y que puede orientarse hacia ciertos temas o clases de material.

-Variable independiente

Formación profesional:

El significado que utilicé es el siguiente:

Se entiende por tal la orientación y la instrucción con miras para impulsar el perfeccionamiento de los trabajadores profesionales en las diferentes manifestaciones individuales.

4.2.6.2 Operacionalización

-Variable dependiente

Conducta lectora: Será medida de acuerdo al número de lecturas que hace el estudiante; tipo de lectura; razón de la lectura y frecuencia de la misma; datos que serán reportados por el instrumento aplicado.

-Variable independiente

Formación profesional: Se medirá con el número y tipo de materias que se proporcionan en la carrera; así como por la influencia que han tenido en la conducta lectora de sus estudiantes.

La conducta lectora y la formación profesional de los estudiantes se basarán en los resultados que se obtengan de los cuestionarios aplicados.

4.3 Resultados

Se elaboró un análisis estadístico descriptivo para observar los resultados que se obtuvieron.

En lo que se refiere al turno, se encontró que el 59.1% corresponden al turno matutino y el 40.9% al vespertino; en cuanto al estado civil de los estudiantes se obtuvo que la mayoría de los estudiantes caen en el rubro de solteros con un 90.4%, casados con un 6.1%, en unión libre con un 9% y divorciados con un 2.6%. Este dato fué necesario considerarlo debido a que es un indicador para la conducta lectora, porque puede suponerse que un estudiante casado tiene menos tiempo libre para dedicarse a la lectura que una persona soltera.

En cuanto a la edad de los estudiantes se encontró lo siguiente:

Edad	No.	Porcentaje %
18 a 22 años	68	59.1%
23 a 27 años	32	27.8%
28 a 33 años	10	8.7%
Más de 33 años	5	4.3%
Total	115	100%

Tabla 1. Edad de los estudiantes

Se puede apreciar que el mayor porcentaje de alumnos se encuentra entre los 18 y 27 años de edad, que suma un 86.9% de la población total, lo cuál es un indicio de que la población estudiantil del Colegio es relativamente joven.

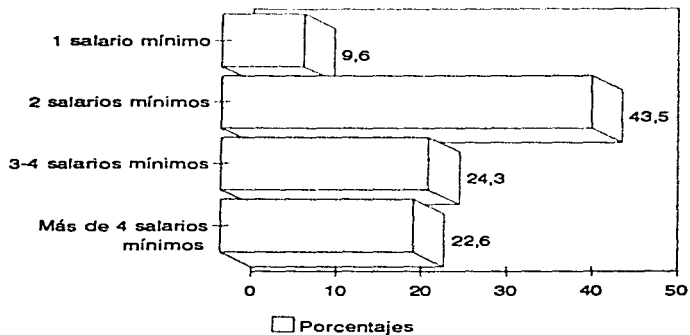
En lo que al semestre se refiere, se encontraron los siguientes resultados, tomando en cuenta ambos turnos (matutino y vespertino): el mayor porcentaje corresponde al primer semestre con un 31.3% de alumnos, después se encuentra el séptimo semestre con un 26.1%, un 22.6% corresponde al quinto semestre y por último un 20% corresponde al tercer semestre.

En lo que respecta al sexo, se encontró un 34.8% para el masculino y un 65.2% para el femenino, lo cuál es característica general para las disciplinas o profesiones relacionadas con las ciencias sociales y humanidades.

Se encontró que un 87.8% de los alumnos del Colegio estudiaron en escuelas públicas y sólo el 12.2% en escuela privada.

En lo que se refiere al ingreso familiar de los estudiantes, se puede observar lo siguiente:

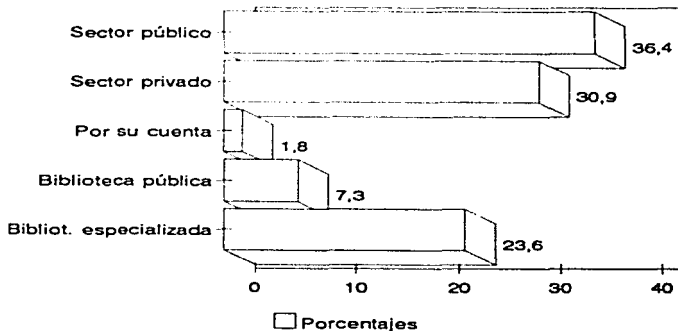
Gráfica 1. Ingreso familiar



Los resultados de la Gráfica 1 nos muestran que el ingreso familiar que predomina en los alumnos es de un 43.5% correspondiente a 2 salarios mínimos.

Por otra parte, al realizar dicha investigación los resultados demostraron que un 47.8% de los estudiantes, trabajan y un 52.2% solamente se dedican al estudio.

Gráfica 2. Lugar de trabajo



La Gráfica 2. nos muestra datos interesantes ya que del total de la población que trabaja lo hace en el sector público y en el privado.

En cuanto al horario de trabajo se encontró que la mayoría de los alumnos labora medio tiempo (4 hrs) que corresponde a un 27.0%, un 14.8% trabajan tiempo completo, sólo un 6.1% trabajan con un horario mixto y un 52.2% tienen otro horario de trabajo. Se puede decir que la mayoría de los alumnos tienen facilidad de estudiar debido a que laboran medio tiempo.

Concepto de lectura	No.	lo. (%)	No.	3o. (%)
Conocimiento-información	6	16.7	6	26.1
Cultura	3	8.3	2	8.7
Placer	1	2.8		
Comprender lo escrito	20	55.6	8	34.8
Aprendizaje			3	13.0
Ideales			1	4.3
Distracción			2	8.7
No leen	6	16.7	1	4.3
Total	36	100%	23	100%

Tabla 2. Concepto de lectura (Todos los alumnos de primer y tercer semestre de ambos turnos)

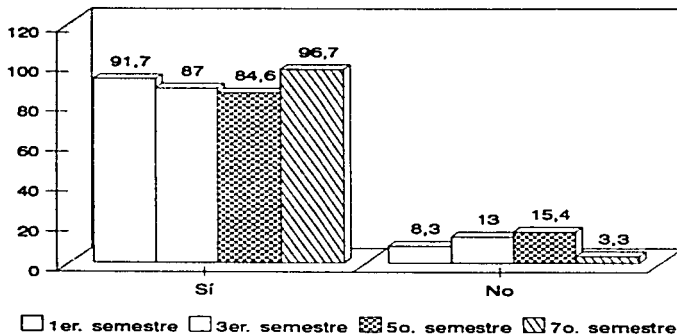
Se observa en la Tabla anterior que para los alumnos de primer y tercer semestre el concepto de lectura en su mayoría significa lo siguiente: comprender lo escrito y conocimiento e información y aprendizaje.

Concepto de lectura	No.	5o. (%)	No.	7o. (%)
Conocimiento-información	5	19.2	7	23.3
Placer			2	6.7
Comprender lo escrito	16	61.5	14	46.7
Aprendizaje	1	3.8	4	13.3
Imaginación			1	3.3
No leen	4	15.4	2	6.7
Total	26	100%	30	100%

Tabla 3. Concepto de lectura (5o. y 7o. semestre de ambos turnos)

Se puede observar que también para la mayoría de los alumnos de 5o y 7o. semestre, el concepto de lectura significa comprender algo escrito, conocimiento e información, mientras que para otros significa aprender. El concepto de lectura fué pregunta abierta y por lo tanto, los conceptos tomados son los que dieron los alumnos.

Gráfica 3. Lectura de libros



Se puede apreciar en la Gráfica anterior que el semestre que más lee libros es el 7o. con un porcentaje de 96%, después le sigue el primer semestre con un 91,7%, en cuanto a la no lectura de libros, el 5o. semestre destaca con un 15,4% y después el 3er. semestre con un 13%.

En lo que se refiere al tema de libros que leen los alumnos de primer semestre de ambos turnos se encontró que lo que más leen es: Literatura latinoamericana con un 36%, Literatura universal con un 33.3%, Historia de México con un 5.6% y sólo un 8.3% corresponde a los alumnos que no leen libros.

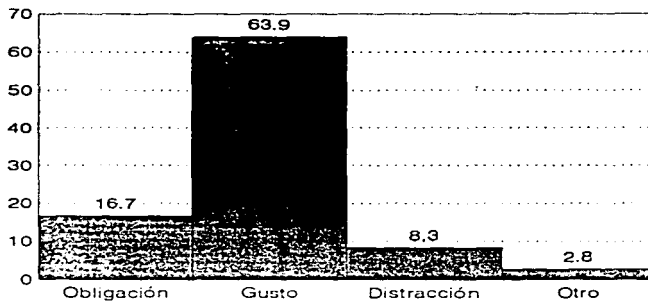
En cuanto a los temas de libros que leen los alumnos de tercer semestre (ambos turnos) se encontró que leen: Literatura universal y Literatura latinoamericana, ambos con un 26%, filosofía con un 21.7%, ciencias sociales con un 8.7% y metafísica con un 4.3% y un 13% corresponde a los alumnos que no leen libros.

Los alumnos de quinto semestre de ambos turnos leen los siguientes temas: Literatura latinoamericana con un 42.3%, Literatura universal con un 34.6%, Metafísica con un 3.8%, Ciencias Sociales con 3.8% y un 15.4% corresponde a los alumnos que no leen libros.

Al igual que los alumnos de los semestres anteriores, los alumnos de séptimo semestre también leen los temas de libros que corresponden a los de Literatura latinoamericana con 46.7%, Parapsicología con 3.3%, Ciencias Sociales con un 16.7%, Literatura universal con un 23.3%, Historia de México con un 6.7% y sólo un 3.3% corresponde a los que no leen libros.

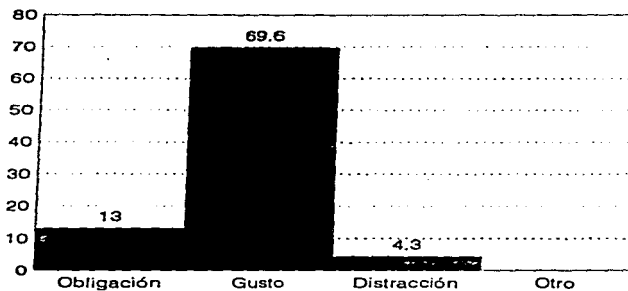
Otro punto importante a considerar, es porque razón los alumnos leen los libros. En la siguiente Gráfica se podrán observar los resultados:

Gráfica 4. Razón de lectura de libros Primer semestre



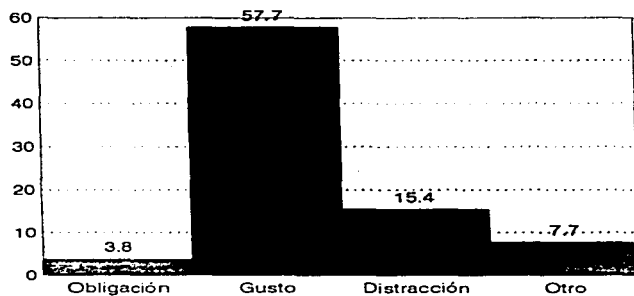
La Gráfica anterior nos muestra que la mayoría de los alumnos de primer semestre leen por gusto y con un menor porcentaje leen por obligación y por distracción.

Gráfica 5. Razón de lectura de libros
Tercer semestre



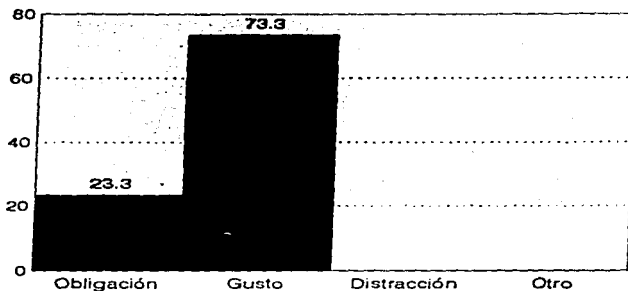
Los resultados de la Gráfica 5 nos muestran que un 69.6% de los alumnos de tercer semestre leen libros por gusto y un 13.0% leen por obligación.

Gráfica 6. Razón de lectura de libros
Quinto semestre



Gráfica 7. Razón de lectura de libros

Séptimo semestre



De las cuatro últimas gráficas se deduce que los alumnos del Colegio de Bibliotecología gustan de la lectura y no precisamente para distraerse.

La frecuencia con la que los alumnos leen libros se presenta en la siguiente Tabla:

Frecuencia de lectura	No.	1o. (%)	No.	3o. (%)
Diario	12	33.3	9	39.1
Cada 3er. día	7	19.4	6	26.1
Cada semana	8	22.2	3	13.0
Cada 15 días	1	2.8	1	4.3
Cada mes	5	13.9	1	4.3
No leen	3	8.3	3	13.0
Total	36	100%	23	100%

Tabla 4. Frecuencia de lectura de libros de los alumnos de primero y tercer semestre de ambos turnos

Una parte importante de los alumnos de primer y tercer semestre leen diariamente.

Frecuencia de lectura	No.	50. (%)	No.	70. (%)
Diario	11	42.3	13	43.3
Cada 3er. día	4	15.4	5	16.7
Cada semana	1	3.8	5	16.7
Cada 15 días			3	10.0
Cada mes	6	23.1	3	10.0
No leen	4	15.4	1	3.3
Total	26	100%	30	100%

Tabla 5. Frecuencia de lectura de libros de los alumnos de quinto y séptimo semestre de ambos turnos

En los semestres quinto y séptimo podemos ver que una buena parte de los alumnos acostumbra a leer diariamente libros, así como también cada tercer día.

Lugar de lectura de libros	No.	1o.(%)	No.	3o.(%)
Casa	8	22.2	3	13.0
Transporte-casa	18	50.0	15	65.2
Casa-trabajo	1	2.8	1	4.3
Transporte-casa-trabajo	2	5.6		
Trans-casa-trab-biblioteca	2	5.6		
Trans-casa-trab-bib-aire libre	1	2.8		
Aire libre-casa	1	2.8		
Aire Libre			1	4.3
No leen	3	8.3	3	13.0
Total	36	100%	23	100%

Tabla 6. Lugar de lectura de libros de los alumnos de primer y tercer semestre

Se puede observar en la Tabla 6, que los lugares donde acostumbran a leer los alumnos es en el transporte cuando se dirigen a su casa, también leen en su casa. Donde no acostumbran a leer es en su trabajo ni en el aire libre.

Lugar de lectura de libros	No.	5o.(%)	No.	7o.(%)
Casa	1	3.8	2	6.7
Transporte-casa	11	42.3	12	40.0
Casa-trabajo	5	19.2	7	23.3
Transporte-casa-trabajo			3	10.0
Trans.-casa-trab.-biblioteca			1	3.3
Trabajo	1	3.8	1	3.3
Aire libre	1	3.8		
Transporte	2	7.7	2	6.7
Trabajo-aire libre	1	3.8	1	3.3
No leen	4	15.4	1	3.3
Total	25	100%	30	100%

Tabla 7. Lugar de lectura de libros de quinto y séptimo semestre

La Tabla 7 nos muestra que los alumnos de los semestres 5o. y 7o. de ambos turnos leen libros en el transporte cuando se dirigen a su casa. Un porcentaje del 3.8% de los alumnos leen libros al aire libre.

El tiempo que dedican los alumnos de primer y tercer semestre para leer libros se muestra en la siguiente tabla:

Tiempo de lectura de libros	No.	lo. (%)	No.	3o. (%)
30 minutos			1	4.3
De 31 a 60 minutos	7	19.4	5	21.7
Más de 120 minutos	26	72.2	14	60.9
No leen	3	8.3	3	13.0
Total	36	100%	23	100%

Tabla 8. Tiempo de lectura que dedican a leer libros los alumnos de primer y tercer semestre de ambos turnos

Se observa en la Tabla 8 que los alumnos de estos semestres acostumbran a leer libros más de 120 minutos, sólo un 4.3% lee 30 minutos.

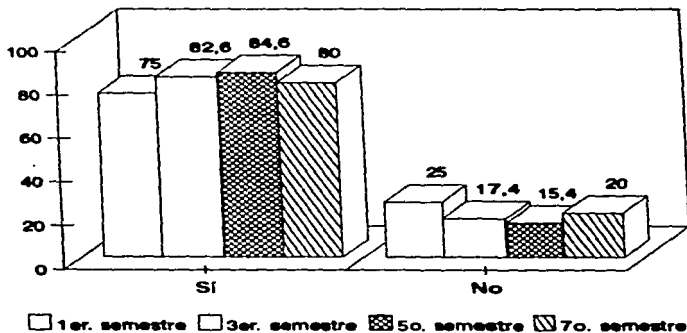
Tiempo de lectura de libros	No.	5o.(%)	No.	7o.(%)
30 minutos			2	6.7
De 31 a 60 minutos	7	26.9	8	26.7
De 61 a 90 minutos	1	3.8	3	10.0
De 91 a 120 minutos			3	10.0
Más de 120 minutos	14	53.8	13	43.3
No leen	4	15.4	1	3.3
Total	26	100%	30	100%

Tabla 9. Tiempo de lectura que dedican los alumnos de quinto y séptimo semestre de ambos turnos para leer libros

Se puede observar que una buena parte de los alumnos de quinto y séptimo semestre también leen libros más de 120 minutos.

En lo que se refiere a la lectura de revistas, se encontraron los siguientes resultados:

Gráfica 8. Lectura de revistas



La Gráfica anterior nos muestra que en todos los semestres los alumnos sí acostumbran a leer revistas y es notorio que los alumnos que leen más revistas son los de 5o. semestre.

Entre los títulos de revistas que más leen los alumnos de primer y tercer semestre se encuentran las siguientes con un orden de mayor a menor demanda: Muy interesante(22.5%), Proceso(17.6%), Eres(4.8%), Vanidades(4.2%), Selecciones(3.6%), México Desconocido(3.6%), Tiempo libre(3.05%), Conozca Más(3.05%), Nexos(2.4%), Arqueología Mexicana(2.4%), Investigación Bibliotecológica(2.4%), Buenhogar(1.8%), Tú(1.8%), Geomundo(1.8%), TV y Novelas(1.8%), Cosmopolitan(1.2%), PC Magazine(1.2%), Revista de Revistas(1.2%), Notitas Musicales(1.2%), PC Computing(1.2%), Año Cero(0.61%), Hola(0.61%), Banda Rock(0.61%), Saber Ver(0.61%), Ciencia y Desarrollo(0.61%), y Activa(0.61%).

Los alumnos de quinto y séptimo semestre acostumbran a leer los siguientes títulos de revistas con un orden de mayor a menor demanda: Muy interesante(22.09%), Proceso(13%), Vanidades(5.8%), Investigación Bibliotecológica(4.6%), Selecciones(3.4%), Nexos(3.4%), Tú(3.4%), Cosmopolitan(3.4%), Arqueología Mexicana(3.4%), PC Computing(2.3%), PC Magazine(2.3%), Conozca más(2.3%), México desconocido(2.3%), México Mágico(1.16%), Natural History(1.16%), Animals(1.16%), Vuelta(1.16%), Mundo médico(1.16%), Hombre saludable(1.16%), Avance y perspectiva(1.16%), Automundo deportivo(1.16%), Año Cero (1.16%) Cero(1.16%), Eres(1.16%), Geomundo(1.16%), Mecánica

Popular(1.16%), Información y Tecnología(1.16%),
Byte(1.16%), Mundo científico(1.16%), Revista de
Revistas(1.16%), Red(1.16%), Ciencia y tecnología(1.16%), y
Epoca(1.16%).

Las razones por las cuáles leen revistas los alumnos, se presentan en la siguiente tabla:

Razón de lectura de revistas	No.	1o. (%)	No.	3o. (%)	No.	5o. (%)	No.	7o. (%)
Gusto	15	41.7	13	56.5	16	61.5	21	70.0
Distracción	12	33.3	6	26.1	3	11.5	1	3.3
Obligación							2	6.7
Otro					3	11.5		
No leen	9	25.0	4	17.4	4	15.4	6	20.0
Total	36	100%	23	100%	26	100%	30	100%

Tabla 10. Razón de lectura de revistas de los alumnos de todos los semestres

La Tabla anterior nos muestra que los alumnos de todos los semestres acostumbran a leer revistas por gusto y distracción.

La frecuencia con la que los alumnos de primer y tercer semestres leen revistas es la siguiente:

Frecuencia de lectura	No.	lo. (%)	No.	3o. (%)
Diario	3	8.3	3	13.0
Cada 3er día	5	13.9	1	4.3
Cada semana	7	19.4	11	47.0
Cada 15 días	9	25.0	2	8.7
Cada mes	3	8.3	2	8.7
No leen	9	25.0	4	17.4
Total	36	100%	23	100%

Tabla 11. Frecuencia de lectura de revistas de primer y tercer semestre de ambos turnos

La Tabla anterior nos muestra que la mayoría de primer semestre acostumbran a leer revistas cada 15 días y los de tercer semestre cada semana y diario.

Frecuencia de lectura	No.	So. (%)	No.	7o. (%)
Diario	1	3.8	4	13.3
Cada 3er. día	2	7.7	4	13.3
Cada semana	12	46.2	7	23.3
Cada 15 días	2	7.7	4	13.3
Cada mes	5	19.2	5	16.7
No leen	4	15.4	6	20.0
Total	26	100%	30	100%

Tabla 12. Frecuencia de lectura de revistas de alumnos de quinto y séptimo semestre de ambos turnos

La Tabla anterior nos muestra que muchos de los alumnos de quinto y séptimo semestre leen revistas cada semana y cada mes.

Los lugares donde los alumnos de primer y tercer leen revistas, son los siguientes:

Lugar de lectura de revistas	No.	lo.(%)	No.	3o.(%)
Transporte			1	4.3
Casa	11	30.6	7	30.4
Trabajo			1	4.3
Transporte-casa	10	27.8	10	43.5
Casa-Trabajo	1	2.8		
Transporte-casa-trabajo	2	5.6		
Aire libre-casa	1	2.8		
Transp-casa-trabajo-biblioteca	1	2.8		
Aire Libre	1	2.8		
No leen	9	25.0	4	17.4
Total	36	100%	23	100%

Tabla 13. Lugar de lectura de revistas de los alumnos de primer y tercer semestre de ambos turnos

Se observa en la Tabla anterior que la mayoría de los alumnos de ambos semestres leen revistas en su casa, mientras que sólo un porcentaje del 2.8% de los alumnos de primer semestre leen al aire libre.

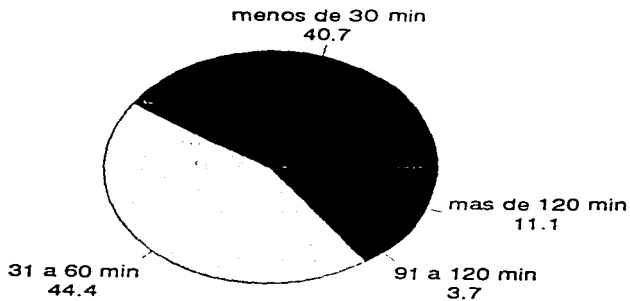
Lugar de lectura de revistas	No.	So.(%)	No.	7o.(%)
Transporte	2	7.7	1	3.3
Casa	11	42.3	5	16.7
Trabajo	1	3.8	1	3.3
Biblioteca			1	3.3
Transporte-casa	5	19.2	10	33.3
Casa-trabajo	1	3.8	2	6.7
Trabajo-aire libre	2	7.7	2	6.7
Transporte-casa-trabajo			2	6.7
No leen	4	15.4	6	20.0
Total	26	100%	30	100%

Tabla 14. Lugar de lectura de revistas de los alumnos de quinto y séptimo semestre de ambos turnos

La Tabla anterior nos muestra que un 42.3% correspondiente a los alumnos de quinto semestre acostumbran a leer revistas en su casa, mientras que los alumnos de séptimo combinan la lectura en casa y en el transporte en un 33.3%.

El tiempo que dedican los alumnos de primer semestre para leer revistas se muestra en la siguiente gráfica:

Gráfica 9. Tiempo diario de lectura de revistas
Primer semestre

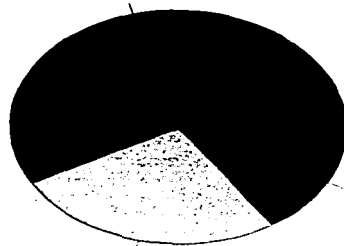


La Gráfica anterior nos muestra que el tiempo que dedican los alumnos de primer semestre a la lectura de revistas es de 31 a 60 min. con un porcentaje de 44.4%

Gráfica 10. Tiempo diario de lectura de revistas

Tercer semestre

menos de 30 min
57.9

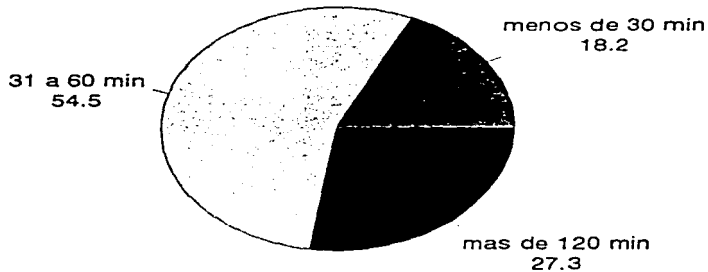


mas de 120 min
15.8

31 a 60 min
26.3

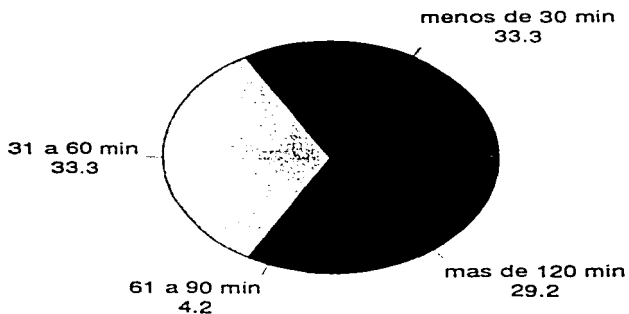
Los alumnos de tercer semestre dedican a la lectura de revistas diariamente menos de 30 minutos, lo que es digno de analizarse.

Gráfica 11. Tiempo diario de lectura de revistas
Quinto semestre



Un 54.5% de los alumnos de quinto semestre dedican de 31 a 60 min.

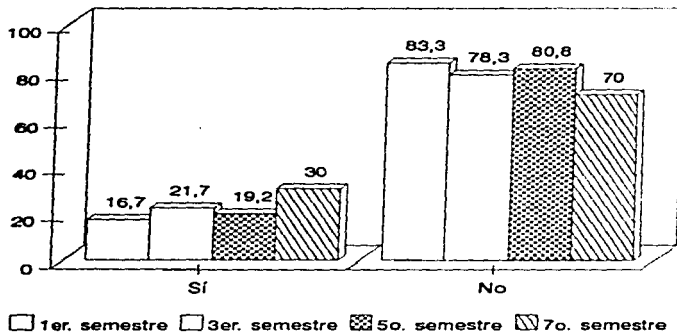
Gráfica 12. Tiempo diario de lectura de revistas
Septimo Semestre



La Gráfica anterior nos muestra que un 33.3% de los alumnos de séptimo semestre dedican un tiempo de 31 a 60 minutos.

En lo que se refiere a la lectura de historietas, se encontraron los siguientes resultados:

Gráfica 13. Lectura de historietas



Se aprecia en la Gráfica anterior que la mayoría de los alumnos no acostumbra a leer historietas, sin embargo, los alumnos de séptimo semestre son los alumnos que más leen con un 30.0%.

En cuanto al tipo de historietas que leen los alumnos, los resultados son los siguientes:

Tipo de historietas	No.	1o. (%)	No.	3o. (%)
Juvenil	3	8.3		
Infantil			1	4.3
Comica	3	8.3	4	17.4
No leen	30	83.3	18	78.3
Total	36	100%	23	100%

Tabla 15. Tipo de historietas

Se puede advertir que el tipo de historieta que leen los alumnos es la cómica con un 8.3% para los alumnos de primer semestre y un 17.4% para los alumnos de tercer semestre.

Tipo de historietas	No.	So. (%)	No.	7o. (%)
Juvenil	1	3.8	3	10.0
Infantil	1	3.8	2	6.7
Cómica	3	11.5	4	13.4
No leen	21	80.8	21	70.0
Total	26	100%	30	100%

Tabla 16. Tipo de historietas

La mayoría de los alumnos de quinto y séptimo semestre no leen historietas, pero el tipo de historieta que llegan a leer es la cómica.

Las razones por las cuáles los alumnos leen historietas se presentan en la siguiente Tabla:

Razón de lectura de historietas	No.	lo. (%)	No.	3o. (%)
Gusto	2	5.6	2	8.7
Distracción	4	11.1	3	13.0
No leen	30	83.3	18	78.3
Total	36	100%	23	100%

Tabla 17. Razón de lectura de historietas de los alumnos de primer y tercer semestre

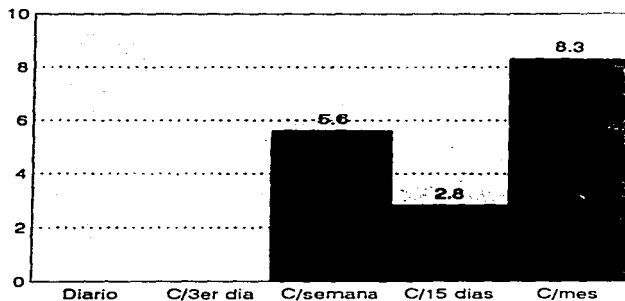
Razón de lectura de historietas	No.	So. (%)	No.	7o. (%)
Gusto	3	11.5	3	10.0
Distracción	2	7.7	6	20.0
No leen	21	80.8	21	70.0
Total	26	100%	30	100%

Tabla 18. Razón de lectura de historietas de los alumnos de quinto y séptimo semestre

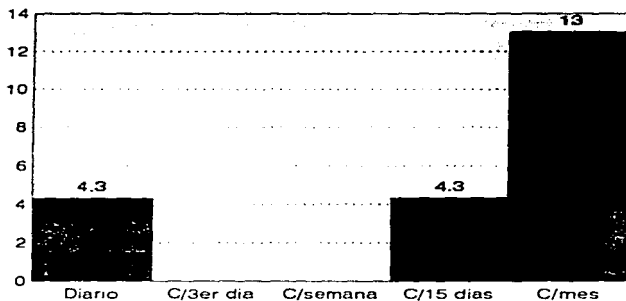
Las Tablas 17 y 18 nos muestran que los alumnos de primer y tercer semestre al igual que los alumnos de quinto y séptimo no acostumbran a leer historietas y los que leen lo hacen porque la principal razón alucida es por distracción.

En lo que se refiere a la frecuencia con que leen historietas los estudiantes, se encontraron los siguientes resultados:

Gráfica 14. Frecuencia de lectura de historietas
Primer semestre

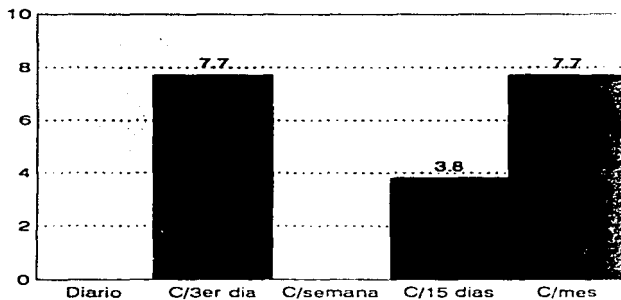


Gráfica 15. Frecuencia de lectura de historietas
Tercer semestre



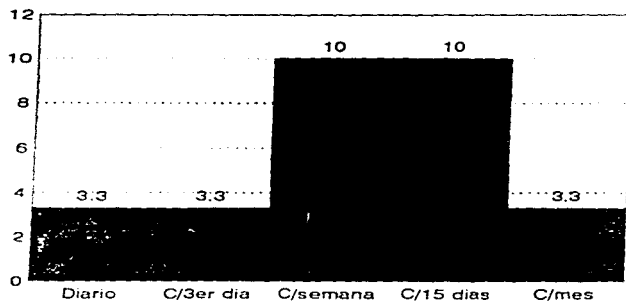
Las Gráficas anteriores nos muestran que los pocos alumnos de primer y tercer semestre que acostumbran a leer historietas, lo hacen cada mes y cada 15 días y muy pocos diariamente.

Gráfica 16. Frecuencia de lectura de historietas
Quinto semestre



La Gráfica anterior nos muestra que un 7.7% de los alumnos de quinto semestre leen cada mes y cada tercer día historietas y sólo un 3.8% lo hacen cada 15 días.

Gráfica 17. Frecuencia de lectura de historietas
Séptimo semestre



Un 10.0% de los alumnos acostumbran a leer historietas cada semana y cada 15 días y un 3.3% las leen diariamente, cada tercer día y cada mes.

Lugar de lectura	No.	1o. (%)	No.	3o. (%)
Transporte	1	2.8	1	4.3
Casa	2	5.6	2	8.7
Transporte-casa	1	2.8	2	8.7
Transporte-casa-trabajo	1	2.8		
Aire libre-casa	1	2.8		
No leen	30	83.3	18	78.3
Total	36	100%	23	100%

Tabla 19. Lugar de lectura de historietas de los alumnos de primer y tercer semestre de ambos turnos

Se puede observar en la Tabla anterior que una buena parte de los alumnos acostumbran a leer historietas en su casa y en el transporte. Un bajo porcentaje de alumnos leen en el aire libre de su casa.

Lugar de lectura	No.	5o. (%)	No.	7o. (%)
Casa	3	11.5	6	20.0
Transporte-casa	2	7.7		
Transporte-casa-trabajo			1	3.3
Trabajo			1	3.3
Casa-trabajo			1	3.3
No leen	21	80.8	21	70.0
Total	26	100%	30	100%

Tabla 20. Lugar de lectura de historietas de los alumnos de quinto y séptimo semestre de ambos turnos

La Tabla 20 nos muestra que los alumnos de ambos semestres (5o. y 7o.) de ambos turnos acostumbran a leer historietas en su casa, por ejemplo en el quinto semestre el porcentaje de alumnos es de 11.5% y en el séptimo semestre el porcentaje es de 20.0%.

Lugar de lectura	No.	lo. (%)	No.	3o. (%)
Transporte	1	2.8	1	4.3
Casa	2	5.6	2	8.7
Transporte-casa	1	2.8	2	8.7
Transporte-casa-trabajo	1	2.8		
Aire libre-casa	1	2.8		
No leen	30	83.3	18	78.3
Total	36	100%	23	100%

Tabla 19. Lugar de lectura de historietas de los alumnos de primer y tercer semestre de ambos turnos

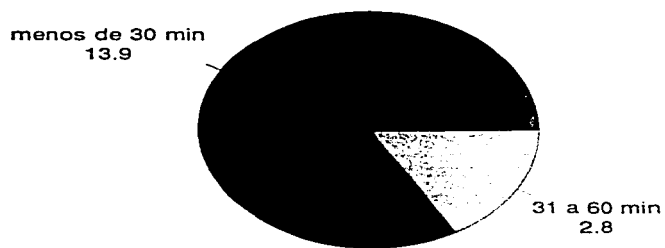
Se puede observar en la Tabla anterior que una buena parte de los alumnos acostumbran a leer historietas en su casa y en el transporte. Un bajo porcentaje de alumnos leen en el aire libre de su casa.

Lugar de lectura	No.	So. (%)	No.	7o. (%)
Casa	3	11.5	6	20.0
Transporte-casa	2	7.7		
Transporte-casa-trabajo			1	3.3
Trabajo			1	3.3
Casa-trabajo			1	3.3
No leen	21	80.8	21	70.0
Total	26	100%	30	100%

Tabla 20. Lugar de lectura de historietas de los alumnos de quinto y séptimo semestre de ambos turnos

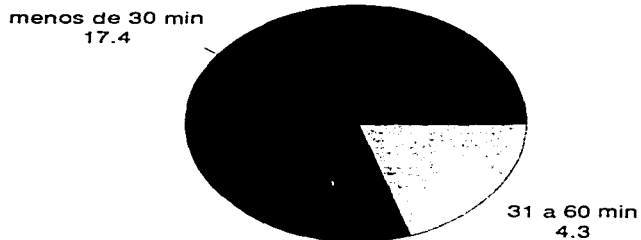
La Tabla 20 nos muestra que los alumnos de ambos semestres (5o. y 7o.) de ambos turnos acostumbran a leer historietas en su casa, por ejemplo en el quinto semestre el porcentaje de alumnos es de 11.5% y en el séptimo semestre el porcentaje es de 20.0%.

Gráfica 18. Tiempo diario de lectura de historietas
Primer semestre



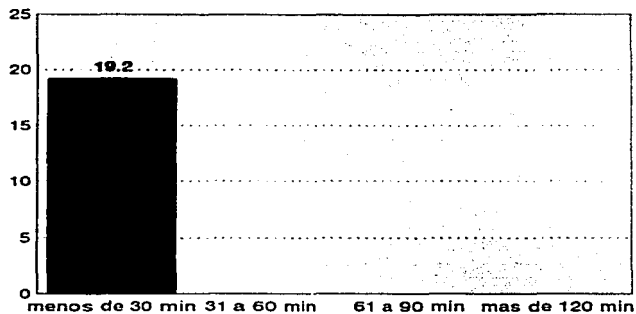
Gráfica 19. Tiempo diario de lectura de historietas

Tercer semestre

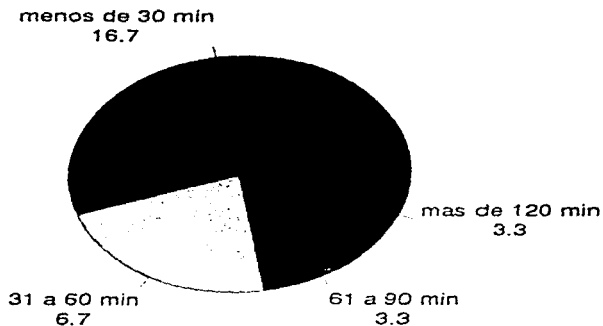


En las Gráficas anteriores se puede observar que los alumnos de primer y tercer semestre acostumbran a leer historietas menos de 30 minutos diariamente.

Gráfica 20. Tiempo diario de lectura de historietas
Quinto semestre

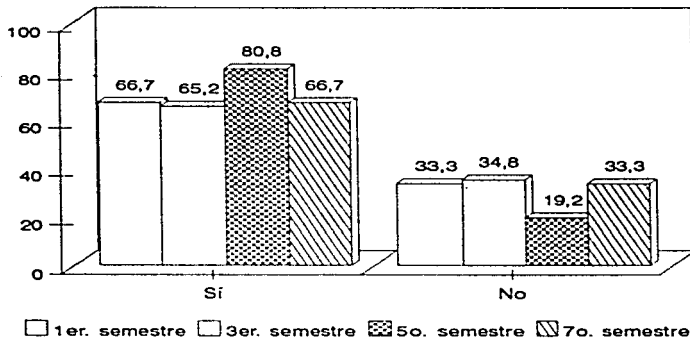


Gráfica 21. Tiempo diario de lectura de historietas
Septimo semestre



En las gráficas 20 y 21 se puede observar que también los alumnos de quinto y séptimo semestre acostumbran a leer historietas menos de 30 minutos diariamente.

Gráfica 22. Lectura de periódicos



En lo que se refiere a la lectura de periódicos se encontró en los resultados que un 66.7% de los alumnos de primer semestre, un 65.2% del tercer semestre, un 80.8% correspondiente al quinto semestre y por último un 66.7% que corresponde al séptimo semestre sí leen periódicos diariamente.

En cuanto al tipo de periódicos que leen los alumnos de primer y tercer semestre de ambos turnos se encontró que leen de información general, sólo un porcentaje del 11.1% correspondiente al primer semestre y un 4.3% correspondiente al tercer semestre leen periódicos deportivos. Los alumnos de quinto y séptimo semestre de ambos turnos acostumbran a leer periódicos de información general y sólo un porcentaje del 7.7% de alumnos del quinto semestre y un 6.7% del séptimo semestre leen Finanzas.

Entre los títulos de periódicos que más leen los alumnos se encuentran los siguientes por orden de mayor a menor: La Jornada, Excelsior, La Prensa, Universal, Reforma, Uno más Uno, Novedades, El Financiero, Ovaciones y El Heraldó.

Las razones por las cuáles los alumnos leen periódicos, se presentan a continuación:

Razón de lectura	No.	1o. (%)	No.	3o. (%)
Obligación			1	4.3
Gusto	10	27.8	13	56.5
Distracción	9	25.0	1	4.3
Otro	5	13.9		
No leen	12	33.3	8	34.8
Total	36	100%	23	100%

Tabla 21. Razón de lectura de periódicos de los alumnos de primer y tercer semestre de ambos turnos

La Tabla anterior nos muestra que la mayoría de los alumnos de primer y tercer semestre leen periódicos por gusto y distracción, mientras que un 4.3% de alumnos del tercer semestre leen por obligación.

Razón de lectura	No.	5o.(%)	No.	7o.(%)
Obligación	1	3.8	3	10.0
Gusto	14	53.8	14	46.7
Distracción	4	15.4	2	6.7
Otro	2	7.7	1	3.3
No leen	5	19.2	10	33.3
Total	26	100%	30	100%

Tabla 22. Razón de lectura de periódicos de los alumnos de quinto y séptimo semestre

Se puede observar en la Tabla 22 que los alumnos de ambos semestre 5o. y 7o. leen periódicos por gusto y distracción, sólo un porcentaje del 3.8% de los alumnos del quinto semestre lo hacen por obligación.

La frecuencia con la que leen los alumnos periódico es la siguiente:

Frecuencia de lectura de periódicos	No.	1o. (%)	No.	3o. (%)
Diario	11	30.6	6	26.1
Cada 3er. día	6	16.7	3	13.0
Cada semana	4	11.1	2	8.7
Cada 15 días	1	2.8	1	4.3
Cada mes	2	5.6	3	13.0
No leen	12	33.3	8	34.8
Total	36	100%	23	100%

Tabla 23. Frecuencia de lectura de periódicos de los alumnos de primer semestre y tercer semestre

Se puede apreciar en la Tabla anterior que los alumnos de ambos semestres 1o. y 3o. leen periódicos diariamente.

Frecuencia de lectura de periódicos	No.	50.(%)	No.	70.(%)
Diario	9	34.6	10	33.3
Cada 3er. día	6	23.1	9	30.0
Cada semana	3	11.5	1	3.3
Cada 15 días	3	11.5		
No leen	5	19.2	10	33.3
Total	26	100%	30	100%

Tabla 24. Frecuencia de lectura de periódicos de los alumnos de quinto y séptimo semestre

La Tabla 24 nos muestra que una buena parte de los alumnos de estos semestres leen periódicos diariamente, sólo un porcentaje del 11.5% de los alumnos de quinto semestre leen cada quince días el periódico.

Lugar de lectura	No.	1o. (%)	No.	3o. (%)
Casa	10	27.8	4	17.4
Trabajo	1	2.8		
Transporte-casa	8	22.2	8	34.8
Casa-trabajo	1	2.8		
Transporte-casa-trabajo			1	4.3
Transporte	4	11.1	1	4.3
Aire libre-casa			1	4.3
No leen	12	33.3	8	34.8
Total	36	100%	23	100%

Tabla 25. Lugar de lectura de periódicos de los alumnos de primer y tercer semestre de ambos turnos

Se puede observar en la Tabla anterior que los alumnos de primer semestre y tercer semestre leen periódicos en su casa, mientras que con un porcentaje del 4.3% de los alumnos de tercer semestre leen periódicos en su casa y en el transporte.

Lugar de lectura	No.	So. (%)	No.	So. (%)
Casa	9	34.6	9	30.0
Trabajo	4	15.4	2	6.7
Transporte-casa	4	15.4	4	13.3
Casa-trabajo	1	3.8	2	6.7
Transporte-casa-trabajo	1	3.8	1	3.3
Trans.-casa-trab.-bib.			1	3.3
Biblioteca	1	3.8		
Trabajo-aire libre	1	3.8		
No leen	5	19.2	11	33.3
Total	26	100%	30	100%

Tabla 26. Lugar de lectura de periódicos de los alumnos de quinto y séptimo semestre

Se puede observar en la Tabla anterior que la mayoría de los alumnos de ambos semestres acostumbran a leer periódicos en su casa, sólo un porcentaje del 3.8% de los alumnos de quinto semestre leen en la Biblioteca y en su trabajo al aire libre.

El tiempo que dedican los alumnos para leer el periódico es el siguiente:

Tiempo de lectura	No.	lo. (%)	No.	3o. (%)
30 minutos	13	36.1	13	56.5
De 31 a 60 minutos	9	25.0	2	8.7
Más de 120 minutos	2	5.6		
No leen	12	33.3	8	34.8
Total	36	100%	23	100%

Tabla 27. Tiempo de lectura de periódicos que dedican los alumnos de primer y tercer semestre de ambos turnos

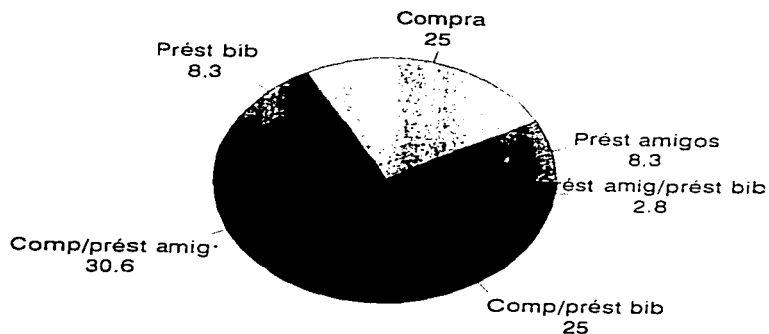
La Tabla 27 nos muestra que los alumnos de los semestres 1o y 3o. leen treinta minutos diariamente el periódico, mientras que sólo un 5.6% de los alumnos de primer semestre dedican más de 120 minutos a la lectura de periódicos.

Tiempo de lectura	No.	So. (%)	No.	7o. (%)
30 minutos	10	38.5	10	33.3
De 31 a 60 minutos	10	38.5	3	10.0
De 61 a 90 minutos			2	6.7
De 91 a 120 minutos			1	3.3
Más de 120 minutos	1	3.8	4	13.3
No leen	5	19.2	10	33.3
Total	26	100%	30	100%

Tabla 28. Tiempo de lectura de periódicos que dedican los alumnos de quinto y séptimo semestre de ambos turnos

La Tabla anterior nos muestra que los alumnos de quinto y séptimo semestre dedican a la lectura de periódicos 30 minutos diariamente. Un porcentaje del 6.7% y 3.3% de los alumnos de séptimo semestre leen periódicos de 61 a 120 minutos diariamente.

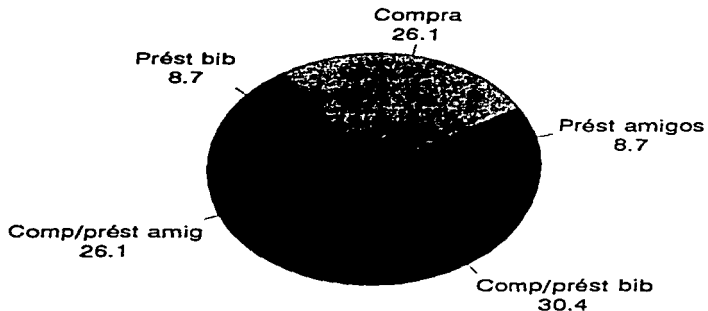
Gráfica 23. Forma de adquisición de material
Primer semestre



La Gráfica 23 nos muestra que la mayoría de los alumnos adquieren el material que leen por medio de compra y préstamo de amigos, sólo un porcentaje del 2.8% de los alumnos lo adquiere por préstamo de amigos y por préstamo de la biblioteca.

Gráfica 24. Forma de adquisición de material

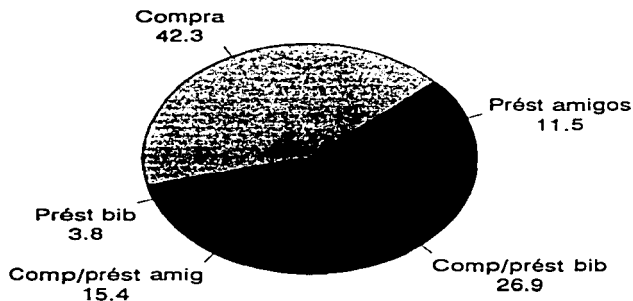
Tercer semestre



Se puede observar en la Gráfica anterior que un 30.4% de los alumnos de tercer semestre adquieren su material de lectura por medio compra y préstamo de amigos, mientras que sólo un 8.7% de los alumnos lo adquieren por préstamo de amigos.

Gráfica 25. Forma de adquisición de material

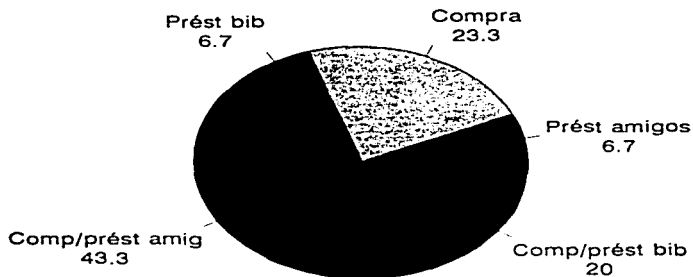
Quinto semestre



Podemos observar en la Gráfica 25 que un 42.3% de los alumnos de quinto semestre adquieren su material de lectura por medio de compra, un 26.9% lo adquieren por medio de compra y por préstamo de biblioteca, un 15.4% por medio de compra y préstamo de amigos y sólo un 3.8% de los alumnos lo adquieren por préstamo de biblioteca.

Gráfica 26. Forma de adquisición de material

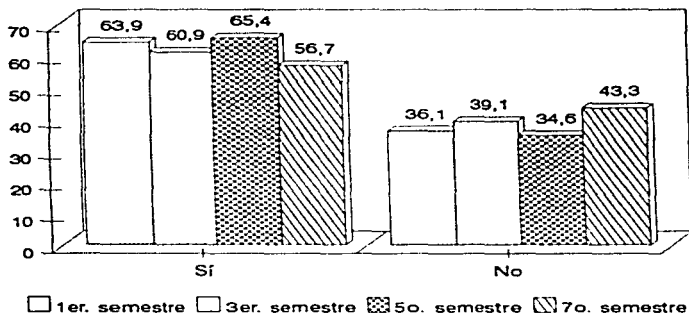
Séptimo semestre



La Gráfica anterior nos muestra que un 43.3% de los alumnos de séptimo semestre adquieren el material de lectura por compra y por préstamo de amigos, un 23.3% lo adquiere por compra, un 20.0% por compra y préstamo de biblioteca y sólo un 6.7% de los alumnos lo adquieren por medio de préstamo de biblioteca exclusivamente.

En lo que se refiere a la época en la que han leído más los alumnos, los resultados fueron los siguientes: un 50% de los alumnos de primer semestre han leído más en la preparatoria, un 30.4% de los alumnos de tercer semestre en la preparatoria y en la universidad, un 38.5% de los alumnos de quinto semestre en la preparatoria y en la universidad y un 43.3% de los alumnos de séptimo en la universidad.

Gráfica 27. Colegio de Bibliotecología
Influencia de las materias en los alumnos



En la Gráfica anterior se puede observar que las materias que se imparten en el Colegio de Bibliotecología sí influyen en el hábito de lectura de los estudiantes, éstas materias son: Introducción a la filosofía, Introducción a la ciencia y tecnología, Bibliotecas generales, Consulta y Bibliotecología sociológica.

Las razones por las cuáles los alumnos leen en esas materias se presentan en la siguiente tabla:

Razón de leer en esas materias	No.	lo. (%)	No.	3o. (%)
Obligación	14	38.9	8	34.8
Gusto	2	5.6	2	8.7
Recomendación	8	22.2	4	17.4
No leen	12	33.3	9	39.1
Total	36	100%	23	100%

Tabla 29. Razón de lectura en las materias anteriores de los alumnos de los semestres 1o. y 3o. de ambos turnos

La Tabla anterior nos muestra que la mayoría de los alumnos leen en las materias que se imparten en el Colegio de Bibliotecología por obligación y no por gusto.

Razón de leer en esas materias	No.	5o. (%)	No.	7o. (%)
Obligación	10	38.5	5	16.7
Gusto	1	3.8	6	20.0
Recomendación	6	23.1	6	20.0
No leen	9	34.6	13	43.3
Total	26	100%	30	100%

Tabla 30. Razón de lectura en las materias anteriores de los alumnos de 3o. y 7o. semestre de ambos turnos

La Tabla anterior nos muestra que los alumnos del quinto y séptimo semestre al igual que los alumnos del primer y tercer semestre leen en las materias del Colegio por obligación y no por gusto.

4.4 Discusión

De acuerdo a los resultados presentados, encontramos que todos los estudiantes de Bibliotecología están estudiando y trabajando actualmente, teniendo un ingreso de dos salarios mínimos para la mayoría de ellos (43.5%), lo que les permite adquirir por compra algunos de los materiales que leen, hábito que se combina con el préstamo de materiales de lectura a través de sus amigos o de la biblioteca.

La mayoría de los estudiantes entienden por LECTURA comprender lo escrito, así como también conocimiento e información (Véase las Tablas 2 y 3). Bajo este contexto, se puede observar que la mayoría de los estudiantes leen libros, existiendo una ligera tendencia de leer más en los últimos semestres, ya que en el primer semestre lee el 91.7%, en el tercero 87%, en el quinto 84.6% y en el séptimo el 96.7%. La razón de lectura por gusto también tiende a aumentar en los dos últimos semestres, como se puede apreciar en las gráficas 4 a la 7, abundando los libros de literatura como son: Cien años de soledad, El laberinto de la soledad, El amor en los tiempos del cólera, El nombre de la rosa, Como agua para chocolate, El método de Descartes, Diálogos de Platón, Juventud en éxtasis, Pedro Páramo, El jinete polaco, Vuelo hacia la libertad, La mitad siniestra, Juego de patriotas, Lo que el viento se llevó, Macbeth y El principio del placer.

De lo anterior podemos inferir que conforme van avanzando en la carrera tienen mayor afición por la lectura; aunque por otro lado también la lectura de libros por obligación va en aumento.

En cuanto a la frecuencia de lectura de libros es necesario observar que un porcentaje importante de los estudiantes lo hacen diariamente considerando más de 120 minutos para dicha actividad, realizándola en los medios de transporte y en su casa.

En lo referente a revistas, a diferencia de los libros, se mantiene casi el mismo promedio de lectura en todos los semestres, aunque el gusto por ésta crece conforme se va avanzando en su formación. Por otro lado, la frecuencia con la que los alumnos leen revistas es de cada semana y dedican a esta actividad 30 minutos, dicha lectura la realizan en el transporte y en su casa al igual que la lectura de libros.

Entre los títulos de revistas que leen los alumnos se encuentran los siguientes: Muy interesante, Proceso, México desconocido, Tiempo libre, Selecciones, Eres, Vanidades y Conozca más.

En lo que se refiere a la lectura de periódicos se encontró que la mayoría de los alumnos acostumbran a leer en su casa este material 30 minutos diariamente y su lectura la realizan por gusto, como se puede observar en las Tablas 21 y 22, aunque éste decrece en los últimos semestres, debido quizá al aumento de lecturas obligatorias.

Entre los títulos de periódicos que acostumbran a leer los alumnos del Colegio se encuentran los siguientes: La Jornada, Excelsior, La Prensa, El Universal, Reforma, Uno más Uno, Novedades, El Financiero, Ovaciones y el Heraldo.

En cuanto a la lectura de historietas, la mayoría de los estudiantes mencionaron que no acostumbran a realizar su lectura, sin embargo, en los resultados -de los pocos que dijeron tener afición por este material-.

Cabe mencionar que los resultados que se obtuvieron en cuanto a la lectura de historietas pueden no ser reales, por los prejuicios que existen en cuanto a su lectura.

Entre los títulos de historietas que leen los alumnos, se encuentran los siguientes: Mafalda, Batman, Las aventuras de Archi, El Libro vaquero, Superman, Lágrimas y risas, Memín, La Familia Burrón, El hombre araña, Conan, Los amigos de los 4 fantasticos y Condorito.

Por otro lado, la mayoría de los alumnos del Colegio de Bibliotecología opinan que leen en la licenciatura más por obligación y recomendación que por gusto. De acuerdo a las tendencias de los resultados obtenidos, podemos decir, que algunas materias aisladas influyen en la conducta lectora de los estudiantes tienden a influir en el cambio de la conducta lectora de sus estudiantes, lo que en parte es reflejado con las materias que, los mismos estudiantes mencionan como elementos de influencia positiva.

Por último cabe señalar que este tipo de estudio trató de hallar el vínculo y el grado de influencia entre dos aspectos: 1) la formación en bibliotecología y 2) el cambio de la conducta lectora, reconociendo a la vez que la segunda es un fenómeno muy complejo de carácter multicausal, por lo que además de una formación universitaria es probable que otros factores influyan en dichos cambios.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Como se puede observar existen cambios en los estudiantes del Colegio de Bibliotecología en cuanto a su conducta lectora, a lo largo de su formación profesional hay una tendencia a modificar su conducta, aunque no necesariamente en relación a la lectura de literatura bibliotecológica, la que siguen considerando como obligatoria dada en los programas de estudio y por lo profesores.

Sin embargo, a pesar de la tendencia a aumentar el tiempo, la frecuencia y el gusto por la lectura, no podemos asegurar al 100% que lo anterior se deba a la influencia de la formación recibida en el Colegio de Bibliotecología ya que en el transcurso de la investigación nos pudimos percatar de algunas otras variables que pueden influir; tales como: los hábitos de lectura de la familia, de las amistades, el nivel cultural de cada individuo, el medio socioeconómico en el que se ha desenvuelto, etc. y que quizá sean estos los factores de influencia, por los cuáles un buen número de estudiantes consideran que dentro de su formación el Colegio no los apoya para mejorar sus hábitos, por lo que la presente investigación da la tendencia actual de la conducta lectora de los estudiantes y en determinadas circunstancias puede ser la pauta para investigaciones más profundas.

Con los resultados obtenidos en esta investigación se puede decir que el Colegio de Bibliotecología ha reforzado en buena parte la conducta lectora de sus estudiantes, ya que en la mayoría de las materias que se imparten en la carrera, se pide que se realicen una gran diversidad de lecturas, sin embargo, los alumnos afirman que el Colegio no influye en su conducta lectora porque estas lecturas las realizan por obligación. No obstante, las Tablas nos muestran que conforme los alumnos avanzan en el nivel de estudios de la Licenciatura, aumenta el tiempo y la frecuencia de la lectura de libros, revistas y periódicos; cabe mencionar que no se conoce con exactitud que los alumnos cuenten con una conducta lectora antes de ingresar a la carrera, ya que en el Cuestionario aplicado, las preguntas fueron enfocadas a la conducta lectora actual, es decir durante el transcurso de la Licenciatura.

En lo que se refiere a la lectura de historietas, se encontró que la mayoría de los alumnos no las acostumbran a leer, sin embargo tampoco se sabe si antes de ingresar a la carrera de Bibliotecología acostumbraban a leer este tipo de material.

Por último, una sugerencia que considero importante hacer, es que se realicen futuras investigaciones de este tipo, con el objeto de conocer más a fondo la conducta lectora de los estudiantes antes de ingresar al Colegio de Bibliotecología, ya que de nosotros depende como bibliotecarios despertar y apoyar la conducta lectora en nuestros usuarios.

OBRAS CONSULTADAS

AVILA MENDOZA, Rigoberto. Industria editorial : el grupo de los diez y su relación con las bibliotecas públicas mexicanas. -- México : UNAM, FFyL, Tesis. 1985. 94 p.

BAMBERGER, Richard. La promoción de la lectura. -- París : UNESCO, 1975. 127 p.

Bibliotecas públicas y conducta lectora : investigaciones 1.
-- México : Dirección General de Bibliotecas, 1988. 161 p.

CASA TIRAO, Beatriz. "Análisis del plan de estudios del Colegio de Bibliotecología." En: Boletín de la Facultad de Filosofía y Letras, No.3, mayo-julio, 1987. pp.50-53

Colegio Nacional de Bibliotecarios. Código de Ética Profesional. -- México : Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1991. 1 h.

EGUINOVA, Ana Esther. Didáctica universitaria de la lectura.
-- Xalapa, Ver. : Universidad Veracruzana, Centro de Investigaciones Educativas, 1987. 108 p.

Los escolares y la lectura : el comportamiento lector de los niños en la escuela primaria en Colombia. -- Bogotá : Procultura, Kapelusz, 1984.

El fomento de la lectura en la biblioteca pública. -- México : SEP, Dirección General de Bibliotecas, 1988. 65 p.

GALLO REYNOSO, Joaquín. La función educativa de la literatura en el adolescente. -- México : [s.n.], 1976. 129 p.

GARZA MERCADO, Ario. Función y forma de la biblioteca universitaria. -- México : El Colegio de México, 1977. 76 p.

Historia de la lectura en México : Seminario de Historia de la Educación en México de el Colegio de México. -- México : El Colegio de México, 1988. 383 p.

IGUINIZ, J.B. Léxico bibliográfico. -- México : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1987. 307 p.

JITRIK, Noé. Lectura y cultura. -- México : UNAM, 1987. 88 p.

Los libros tienen la palabra. -- México : Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones, 1993, Año.5, No.52, p.2

LITTON, Gastón. Los lectores en sus libros. -- Argentina : Bowker, 1971. 242 p.

Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública. En: La biblioteca pública : lecturas escogidas. -- México : SEP, Dirección General de Bibliotecas, 1988

MARTINEZ, Miriam, Jorge Tlatelpa y David Zamora. Las historietas en las colecciones de las bibliotecas públicas mexicanas. México : Colegio Nacional de Bibliotecarios, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 1993. 222 p.

MORALES CAMPOS, Estela. Educación Bibliotecológica en México 1915-1954. -- México : UNAM, Centro de Investigaciones Bibliotecológicas, 1988. 110 p.

PEREZ RIOJA, José Antonio. Panorámica histórica y actualidad de la lectura. -- Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide, 1986. 300 p.

IV Programa de intercambio de conocimientos y experiencias para el personal de bibliotecas escolares. -- México : SEP, Dirección General de Evaluación, 1994.

Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. - 20 ed. -- Madrid : Espasa-Calpe, c1984. 2 v, 1416 p.

RUIZ FIGUEROA, Rosenda. La formación del bibliotecólogo y el reconocimiento social de su profesión. -- México : UNAM, 1990. Tesis. 399 p.

RUSH, F.L. Psicología y vida. -- México : Trillas, Biblioteca técnica de psicología, 1975. 559 p.

SKINNER, B.F. La conducta de los organismos : un análisis experimental. -- Barcelona, España : Fontanella, 1975.

STAIGER, Ralph C. Caminos que llevan a la lectura. -- París : UNESCO, 1979. 154 p.

UNAM. FFyL. Organización académica. 1967.

La UNESCO y su programa IX : el acceso a los libros. -- París : UNESCO, 1952. 26 p.

VENTURA, Nuria. Gufa práctica para bibliotecas infantiles y escolares. -- Barcelona : Laia, 1982. 147 p.

ANEXO 1

COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA

No. de cuestionario _____

El objetivo del presente cuestionario es conocer los hábitos de lectura de los alumnos del Colegio de Bibliotecología.

Instrucciones: Marca con una X la opción que consideres conveniente y escribe las respuestas en las líneas que así lo requieran.

A) DATOS GENERALES

1. TURNO

- a) Matutino
- b) Vespertino

2. EDAD

3. ESTADO CIVIL

4. SEMESTRE

5. SEXO

- a) Femenino
- b) Masculino

Pública

Privada

6. ¿Qué tipo de primaria cursaste?
¿Qué tipo de secundaria cursaste?
¿Qué tipo de preparatoria cursaste?

7. ¿Cuál es tu ingreso familiar, en sueldos mínimos?

- a) 1 sueldo mínimo
- b) 2-3
- c) 3-4
- d) Más

8. ¿Trabajas actualmente?

- a) Sí
- b) No

9. Institución donde trabajas

10. Horario de trabajo

B) HABITOS DE LECTURA

11. ¿Qué entiendes por lectura?

	12. ¿Acostumbras a leer libros?	13. ¿Acostumbras a leer revistas?	14. ¿Acostumbras a leer historietas?	15. ¿Acostumbras a leer periódicos?
¿Cómo cuáles?	Sí No 16. (Títulos y autores)	Sí No 17. (Títulos)	Sí No 18. (Títulos)	Sí No 19. (Títulos)
	_____	_____	_____	_____
	_____	_____	_____	_____
	_____	_____	_____	_____
¿Por qué lees?	20. a) Obligación b) Gusto c) Distracción d) Otro	21. a) Obligación b) Gusto c) Distracción d) Otro	22. a) Obligación b) Gusto c) Distracción d) Otro	23. a) Obligación b) Gusto c) Distracción d) Otro
¿Con qué frecuencia lees?	24. Diario _____ Cada 3er. día _____ Cada semana _____ Cada 15 días _____ Cada mes _____ Cada 3 meses _____ Cada 6 meses _____ Otro _____	25. Diario _____ Cada 3er. día _____ Cada semana _____ Cada 15 días _____ Cada mes _____ Cada 3 meses _____ Cada 6 meses _____ Otro _____	26. Diario _____ Cada 3er. día _____ Cada semana _____ Cada 15 días _____ Cada mes _____ Cada 3 meses _____ Cada 6 meses _____ Otro _____	27. Diario _____ Cada 3er. día _____ Cada semana _____ Cada 15 días _____ Cada mes _____ Cada 3 meses _____ Cada 6 meses _____ Otro _____
¿En qué lugar lees? (puedes marcar más de una opción)	28. Transporte _____ Casa _____ Trabajo _____ Aire Libre _____ Biblioteca _____ Otro _____	29. Transporte _____ Casa _____ Trabajo _____ Aire Libre _____ Biblioteca _____ Otro _____	30. Transporte _____ Casa _____ Trabajo _____ Aire Libre _____ Biblioteca _____ Otro _____	31. Transporte _____ Casa _____ Trabajo _____ Aire Libre _____ Biblioteca _____ Otro _____
Cuando lees ¿cuánto tiempo le dedicas? (hrs. y min. aprox.)	32. _____	33. _____	34. _____	35. _____

36. ¿Cómo adquieres el material que lees?

- a) Compra
- b) Préstamo de amigos
- c) Préstamo de bibliotecas

37. ¿En qué época de tu vida es cuando has acostumbrado a leer más?

- a) primaria
- b) secundaria
- c) preparatoria
- d) universidad

38. ¿Qué título(s) leíste la semana pasada?

39. ¿De qué trata el material que leíste?

40. ¿Ha influido alguna o algunas materias de la carrera de Bibliotecología en tu hábito de lectura?

- a) Sí
- b) No, ¿por qué?

(Si tu respuesta fué negativa, pasa a la pregunta 44)

41. ¿Cuál(es) materia(s)?

42. ¿Por qué lees en esas materias?

- a) Obligación
- b) Gusto
- c) Distracción
- d) Recomendación del maestro
- e) Otro

43. ¿Por qué piensas que ha(n) influido esa(s) materia(s)?

44. ¿Qué opinas sobre el Colegio de Bibliotecología y su relación con el hábito de lectura?
